

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL (UNC)

Facultad de Ciencias Sociales

Informe Final del proyecto de investigación 2014 - 2015

“El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo: Los/as jóvenes, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y la participación en el programa”

Directora: Mgtr. Patricia Acevedo

Co-Directora: Lic. Susana Andrada

Proyecto aprobado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la
Universidad Nacional de Córdoba en la convocatoria año 2014.

Resolución: 203/14

Escuela de Trabajo Social

Convocatoria SECYT 2014

Directora: Mgter. Patricia Acevedo

Codirectora: Lic. Susana Andrada,

Miembros Docentes: Lic. Ana Paola Machinandiarena, Lic. Eliana López,
Lic. Marisa Perticarari, Lic. Luis Arévalo, Dr. Luis Salvático

Adscriptos Graduados: Lic. Ivana Santiano, Lic. Fernanda Retamar

Ayudantes Alumnos: Meossi Lucrecia, Giménez Nicolás, López María Luz

Título del proyecto: El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo: *Los/as jóvenes, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y la participación en el programa.*



Índice:

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1:	9
REVISIÓN DE ANTECEDENTES Y ANTICIPACIONES TEÓRICAS	9
El trabajo y el empleo en la sociedad post salarial: la situación de los/as jóvenes en este contexto:	10
Políticas orientadas a los/as jóvenes: formación y empleo	11
El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo:	11
Antecedentes de estudios en la temática:	12
CAPÍTULO 2:	14
MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN:	14
CAPÍTULO 3:	18
MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN	18
Debates acerca de los/as jóvenes en las últimas décadas: repensando a los/as jóvenes y las juventudes	18
Juventudes y Trabajo:	20
El trabajo y el empleo en la sociedad post salarial	20
La situación de los/as jóvenes en torno al trabajo	21
Una revisión conceptual sobre la noción de Representaciones Sociales	23
CAPÍTULO 4:	25
ANÁLISIS CUANTITATIVO	25
CAPÍTULO 5:	29
ANÁLISIS CUALITATIVO	29
CAPÍTULO 6:	36
CONCLUSIONES	36

BIBLIOGRAFÍA	42
CAPÍTULO 7:.....	46
ACTIVIDADES DE INTERCAMBIO Y FORMACIÓN	46
ANEXOS.....	48
Instrumento estudio cuantitativo:	48
Propuesta guía entrevistas en profundidad a los/as jóvenes:	51
Tabla: Caracterización de jóvenes entrevistados	57
Gráficos y tablas resultados cuantitativos:	62
Afiches Talleres (Sub-diseño Cualitativo):	67
Conferencia: “Políticas Públicas de Educación y Trabajo: incidencia en las trayectorias de los jóvenes”. Dictada por la Dra. Claudia Jacinto.	69

PRESENTACIÓN

El presente informe ha sido organizado siguiendo la lógica de nuestro proceso de investigación.

En el Capítulo 1 presentamos los antecedentes del tema que nos ocupa, como así también lo que hemos dado en llamar anticipaciones teóricas; es decir, cual /es han sido los puntos de partida. Recuperamos así nuestros propios estudios precedentes, como así también otros trabajos que se han propuesto evaluar y/o indagar en torno al Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo; asimismo damos cuenta de las concepciones en torno a los/as jóvenes y el trabajo. Se incluyen en este capítulo los objetos y el problema de investigación.

En el capítulo 2 describimos y damos cuenta del marco y la estrategia metodológica y compartimos los diversos momentos de recolección de información cuantitativa y cualitativa. Explicitamos la construcción de instrumentos (encuesta, guía de talleres y guía de entrevista cualitativas). Nos detenemos además en explicitar los desafíos que conlleva investigar con sujetos con los que además intervenimos; y los controles y precauciones que hemos tomado para controlar que el sentido común y la experiencia no opaquen el proceso.

En el capítulo 3 retomamos, cuestionamos y complejizamos las categorías teóricas que dieron lugar al proyecto, abordamos entonces las categorías de juventud, trabajo, y representaciones.

En los capítulos 4 y 5 presentamos los resultados de los estudios cuanti y cualitativos respectivamente. La riqueza de la información recogida excede lo que analizamos, y nos invita a seguir pensando y esbozando interpretaciones en torno a los jóvenes y el trabajo. En particular, hemos descubierto y profundizado en torno al particular significado que para estos/as jóvenes ha tenido realizar el CIT en la Universidad, las huellas que ellos/as identifican, las cuestiones que se rescatan y que probablemente dejen improntas en las trayectorias de estos/as jóvenes.

En el capítulo 6 recuperamos la contundencia de la información cuantitativa recogida y la riqueza de las palabras de los/as jóvenes, quienes en talleres y entrevistas en profundidad se han explayado en torno a sus familias, el trabajo, sus expectativas, sus desafíos, temores, aprendizajes. En el capítulo de las conclusiones no solo recuperamos lo más significativo de cada tramo del proceso de investigación, sino que presentamos los desafíos y nuevas líneas de indagación que el mismo ha disparado. El bienio 2016-2018 nos encuentra ya abordando el tema de la incidencia del Programa en las trayectorias juveniles.

Nuestro equipo se ha caracterizado por articular las tres funciones básicas de la Universidad pública: investigación, docencia y extensión; en el capítulo 7 damos cuenta de las acciones en esa línea realizadas durante el bienio que informamos.

En el cuerpo de los anexos se encuentran los instrumentos utilizados para la recolección de información (guía de encuesta, talleres y entrevista en profundidad); los cuadros con los resultados cuantitativos y un cuadro en que volcamos la caracterización de los/as jóvenes entrevistados. En noviembre del 2015 nos visitó y mantuvimos con Claudia Jacinto una jornada de trabajo con todo el equipo, por la tarde dictó una conferencia abierta al público; transcribimos la misma como un modo de difundir no solo los resultados de la investigación sino los debates y aportes de colegas e investigadores con quienes transitamos

el camino de indagar y producir hechos académicos y políticos en torno a los/as jóvenes, la educación y el trabajo.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los estudios anteriores hemos avanzado en el conocimiento acerca de las juventudes, indagando en torno a las diversas trayectorias y espacios organizativos que éstos ocupan y/o generan desde la posición de estudiantes universitarios, desde las organizaciones que se dan en los sectores populares y otras prácticas de participación colectiva. En todos los casos, hemos intentado mirar a los/as jóvenes desde sus potencialidades, desde sus propuestas y experiencias.

En el año 2008, nos constituimos como equipo de investigación, retomando preocupaciones y acumulaciones en torno a la ciudadanía como práctica, como representación y como valores compartidos¹. Nos enfocamos en la relación entre participación juvenil, valores que la impulsan y acción colectiva; reconociendo algunas tendencias de ciertos colectivos juveniles en ese contexto.

Durante el año 2010-11 desarrollamos nuestros estudios focalizando la mirada en los/as jóvenes universitarios que participaban del Programa de Solidaridad Estudiantil, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la UNC. Indagamos las motivaciones y valores que los/as movilizan como estudiantes universitarios participantes en acciones solidarias, con trayectorias y modalidades posibilitadoras de dicho programa.

Entre los años 2012 y 2013 estudiamos las prácticas de participación juvenil en espacios y organizaciones territoriales de sectores populares de Córdoba. Realizamos un relevamiento de 20 organizaciones juveniles de base territorial, y con 5 de ellas mantuvimos encuentros en los que profundizamos algunos aspectos indagatorios relativos a estas temáticas.

Desde el comienzo, el vínculo entre investigación, docencia y extensión ha sido una preocupación y una apuesta del equipo. Hemos desarrollado durante cuatro años en la Escuela de Trabajo Social de la UNC el Curso Libre “Las juventudes: identidad y participación en el contexto contemporáneo”, poniendo en diálogo algunas reflexiones teóricas y experiencias locales de los/as propios jóvenes.

El presente informe recoge el proceso y los resultados del proyecto desarrollado durante los años 2014-2015, cuyo foco de estudio en términos generales se estructuró en torno a: los/as jóvenes, el trabajo, la educación y las políticas públicas. Nos propusimos indagar las características y representaciones de los/as mismos en torno al trabajo y la participación en el Programa Nacional “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”, y analizar los cambios que la inclusión en dicho programa pudiera generar en sus significaciones y en sus vidas cotidianas.

La relación jóvenes-trabajo es una de las cuestiones públicas que adquirió mayor relevancia en los últimos 15 años. El desempleo y la precariedad laboral los/as afectan de

¹ A modo de antecedentes, entre los años 1998 y 2003 desde la ETS desarrollamos una serie de estudios vinculados a la Vigencia De Valores De Ciudadanía En La Sociedad Cordobesa. Posteriormente, realizamos estudios con jóvenes y con adultos, comparando valores y prácticas ciudadanas y capturando las representaciones en torno a la democracia.

modo particular, tanto en Argentina como a nivel mundial. En nuestro país, la tasa de desempleo marcó un hito en el 2001 con un 25%, mostrando la profundidad de la crisis económica. Desde el 2003, la recuperación económica, del empleo y el salario no han impactado en los/as jóvenes de igual modo que en los/as adultos, presentándose como un grupo vulnerable, ya que son quienes tienen mayores dificultades para entrar y permanecer en el empleo, sufriendo los niveles más altos de informalidad y bajos salarios, siendo en los sectores populares donde se configuraron las formas más severas de exclusión. La tasa de desocupación juvenil fue del 19,1% (de los/as jóvenes entre 16 y 24 años) cuadruplicando la de la población adulta (5,1%). De los ocupados/as, el 23,6% tienen trabajo precario². Desde el Estado se ha tomado el desafío de abordar esta problemática con diversas propuestas, tales como la promoción de la permanencia en el sistema educativo, la formación para el trabajo, las transferencias económicas, los subsidios a empresas empleadoras, entre otras.

En el año 2014, desde nuestra experiencia de inserción territorial y desde el trabajo universitario con jóvenes, hemos tomado contacto con el Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” (MTEySS)³, específicamente con el Programa SUMA400 de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC, el cual, con la colaboración de diferentes Unidades Académicas, llevaba a cabo uno de los tramos o instancias del mismo. Algunos referentes de este Programa realizaron la demanda explícita a miembros de este equipo, para colaborar, conocer y evaluar la marcha de la implementación del mismo, como también la solicitud de formación de sus tutores. A partir de allí, hemos acordado con el Programa Suma400⁴ la modalidad del trabajo conjunto a desarrollar, de la cual se desprende el presente informe, como así también diversas acciones de capacitación, transferencia y servicio que se llevaron a cabo a lo largo de estos dos años.

² FUENTE: “Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina” Informe de la OIT 2011.

³De hecho, varios de los miembros del equipo se desempeñan como tutores en el CIT y/o están realizando sus trabajos finales de grado en torno a la temática de juventud y trabajo. En el marco del Congreso de Ciencias Sociales desde la SEU/ETS y el equipo de investigación que dirige María Inés Peralta se realizó un taller con la Doctora Mariela Macri, especialista en Trabajo, Niñez y Adolescencia, donde participaron miembros del equipo y referentes del Programa Más y Mejor Trabajo de la UNC y el Ministerio de Trabajo de la Nación en Córdoba.

⁴ El programa SUMA 400 fue elaborado por la Universidad Nacional de Córdoba en el año 2012, con el objetivo de aportar al fortalecimiento de las capacidades de gestión locales colaborando con los municipios y comunas en el diseño de políticas públicas centradas en la construcción de una ciudadanía social.

CAPÍTULO 1:

REVISIÓN DE ANTECEDENTES Y ANTICIPACIONES TEÓRICAS

Bourdieu (2002) advierte que la juventud es un “invento”, y en tanto momento vital no constituye una condición natural y ahistórica; es fruto de procesos sociales y culturales situados en un tiempo y espacio. La juventud, para varios autores contemporáneos, surge en el período de la postguerra (mediados del siglo XX), constituyéndose en un fenómeno cultural ligado a transformaciones en el mercado de trabajo, en la producción de bienes culturales, en el acceso a la formación y el rol del Estado (Bourdieu 2002; Hobsbawn, 1995; Reguillo Cruz, 2000). Si bien hay una asociación de la edad cronológica con la juventud como etapa en el desarrollo humano, la edad “asume valencias distintas no sólo en las diferentes sociedades, sino en el interior de una misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad” (Reguillo Cruz, 2000:7). “El género, la clase, la raza y el territorio imprimen heterogeneidades en los sujetos que se expresan en múltiples formas de ser joven” (Feixa Carles, 1997). En este trabajo, recuperamos la idea de *juventudes* para comprender los modos en que las edades y las diferentes posiciones sociales que ocupan los sujetos construyen modos diversos de ser y de estar.

El sector social de pertenencia, las restricciones que impone y las posibilidades que ofrece, configuran modos específicos de ser jóvenes. Nuestros últimos estudios⁵ indagaron las prácticas de participación en jóvenes de sectores populares, y nuestros avances en relación a tal categoría nos indican que lo *popular* viene a señalar una fracción de la sociedad que se ubica en lo subalterno, lo no hegemónico, lo no dominante. Es, por lo tanto, una categoría relacional y no esencial (lo popular no se define por sí mismo, sino en oposición, comparación con lo no popular). Es también una categoría de construcción histórica no reducible a la variable económica, social, política o cultural; sino que esas subalternidades se combinan (por el lugar en la distribución de la riqueza, por el color de piel, por su condición de género, por el nivel educativo, o por la capacidad de influir en el Estado y las políticas públicas) señalando heterogeneidad al interior de eso que se llame o denomine popular. En los estudios que hemos rastreado, el término *popular* suele aparecer asociado al barrio, al territorio. Para los sectores populares el barrio es un lugar de importante significación en la identidad del sujeto (colectivo e individual). De este modo, siguiendo a Gravano (2005) la noción barrio [territorio] no se construye sólo a partir de lo físico-geográfico, sino también en lo simbólico, es decir, aquello que el autor define como “*barrio imaginado*”. En la sociedad argentina en los últimos 20 años (adquiriendo características particulares en el espacio urbano cordobés), se produce lo que algunos autores (Wacquant 2007, Saravi 2005, Rodríguez 2009) llaman “*segregación residencial*”, refiriendo a la construcción de una ciudad dual, donde la fragmentación y polarización social toma cuerpo en la materialidad de los barrios. Este fenómeno de orden mundial, en Córdoba adquiere características particulares, distribuyendo a los sectores sociales por

⁵ Informe proyecto de investigación 2012-2013 sobre: “Prácticas de participación juvenil en espacios y organizaciones territoriales de sectores populares de Córdoba”. Dirigido por la Mgter. Patricia Acevedo. ETS – UNC.

grupos homogéneos y fuertemente divididos; por un lado, barrios cerrados y *countries*; y por otro, villas y barrios-ciudad producto de la erradicación de las primeras. Los “*enclaves de pobreza*” fueron configurando nuevas formas de “*destitución social*”, volviendo al lugar de residencia un estigma (Wacquant: 2001; Valdez: 2009). Pero el territorio no solo, ni en todos los casos, constituye un lugar de reclusión y de construcción de identidades negativas; junto a la territorialización de los sectores populares se produce lo que algunos autores denominan territorialización de la política, donde el barrio se vuelve ámbito de organización colectiva y espacio de inserción de la política social que apela a las fuerzas y recursos “*comunitarios*”. (Svampa: 2005; Vommaro: 2010; Varela: 2009).

Nuestras reflexiones y acumulaciones han colocado el eje en los/as jóvenes como sujetos de la *participación*, hemos indagado los motivos de la participación, las formas que asume, los valores que los mueven a participar, hemos reconstruido las trayectorias y antecedentes familiares de participación, detectado algunas características que imprimen a las organizaciones en que participan y/o generan, como también restricciones y posibilidades que ofrecen estos espacios a la participación de los/as jóvenes. Hemos comprendido que los/as jóvenes, como sujetos activos y movilizadores sostienen expectativas en torno a la inclusión social, se resisten a formas de exclusión materiales y simbólicas, construyendo múltiples modalidades de participación ciudadana y organizativa, donde la condición juvenil se expresa de modo específico.

El trabajo y el empleo en la sociedad post salarial: la situación de los/as jóvenes en este contexto:

El *trabajo* se presenta como elemento estructurante, tanto en el proceso de constitución de la identidad como en la construcción de la sociedad moderna, “como una actividad propiamente humana y necesaria que permite la realización personal y nos pone en relación con otras personas en el seno de un colectivo de trabajo” (Neffa, 2001). Desde esta perspectiva antropológica, se diferencia al trabajo como actividad de las formas que adquiere la misma en las diferentes sociedades y momentos históricos, distinguiéndose el trabajo del empleo. El empleo se entiende como la forma asalariada del trabajo, que se constituye en la sociedad capitalista moderna, y es en ésta que se expresa como el “*gran integrador*” (Castel, 1995).

Diferentes autores (Neffa 2003, Castel 1997) señalan que el trabajo ha perdido centralidad ante el repliegue del crecimiento económico y el fin del pleno empleo; la aparición de los trabajadores sin trabajo que constituyen un grupo que trasciende la idea de los desempleados, son el indicador privilegiado de que las relaciones de producción y el vínculo con el trabajo están mutando.

En ese marco, la situación de los/as jóvenes se torna aún más compleja. Claudia Jacinto (2010) en diversos estudios plantea que los/as jóvenes y en especial los/as más vulnerables parecen ser la punta de lanza de una crisis en la organización social de los ciclos de vida considerada desde el doble punto de vista de las instituciones y de los individuos. Aquella quimera de la juventud como etapa de transición entre la niñez y la adultez, donde tal pasaje suponía la salida del hogar de origen y la asunción de responsabilidades laborales y de reproducción familiar es un modelo perimido, se va rompiendo en el marco de la crisis del empleo, para convertirse cada vez más en una transición larga y compleja (Jacinto, 1996; Ramírez, 1998). De allí que la problemática del trabajo en los/as jóvenes en nuestro país, es tomada como tema de agenda pública, en particular en los últimos 10 años.

Políticas orientadas a los/as jóvenes: formación y empleo

Desde el 2003, el gobierno nacional ha diseñado e implementado diferentes políticas desde las cuales se atiende la cuestión de la inserción laboral, el empleo y la seguridad social de los/as jóvenes. En relación a la inclusión en el sistema educativo formal, la Ley Nacional de Educación N° 26.206, promulgada en el año 2006, establece la obligatoriedad de la educación secundaria en todo el territorio. Como complemento de esta importante medida, podemos mencionar al Programa FinEs, que permite la finalización del secundario a jóvenes o adultos que hayan abandonado sus estudios, a través de una modalidad semipresencial, con tutorías y trayectos alternativos.

Por su parte, el Programa Nacional de Respaldo a Estudiantes Argentinos (PROG.R.ES.AR), lanzado en el año 2014, constituye una política pública que, junto con la Asignación Universal por Hijo/a, garantiza un ingreso económico mínimo a todos/as los/as niños y jóvenes hasta 24 años de edad. Tanto la AUH como el PROG.R.E.SAR exigen la inclusión de los/as niños/as o jóvenes en el sistema educativo formal u otras propuestas educativas aprobadas por el Ministerio de Educación o el Ministerio de Trabajo de la Nación.

La continuidad de estudios de nivel superior también constituye un objetivo de las políticas públicas al pensar en los y las jóvenes. Además del PROG.R.ES.AR, el Ministerio de Educación de la Nación otorga becas estudiantiles a través del Programa Nacional de Becas Universitarias y el Programa Becas Bicentenario. A su vez, la Universidad Nacional de Córdoba destina parte de su presupuesto a un sistema propio de becas para estudiantes.

En relación con las políticas públicas más directamente orientadas a mejorar las condiciones de empleabilidad o inserción laboral de los y las jóvenes, podemos mencionar el Programa Nacional Jóvenes Padre Mugica, el Programa de Desarrollo de Áreas Rurales, el Programa Jóvenes por la Agricultura Familiar, el Programa Nacional de Microcrédito para la Economía Social y Solidaria, etc. Estos Programas apuntan principalmente a brindar apoyo económico y formación para pequeños emprendimientos laborales personales o familiares. Por su parte, el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, constituye una política de mayor integralidad, ya que prevé diversos componentes con el fin de fortalecer las herramientas con las que cuentan los y las jóvenes y mejorar las condiciones en las que se insertan en el mundo laboral, ya sea como trabajadores independientes o en trabajos en relación de dependencia.

El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo:

En el marco del impulso a programas de formación profesional para el empleo, tendientes a facilitar la creación de puestos de trabajo, la reinserción ocupacional, el empleo de jóvenes y la transformación de las actividades informales; en el año 2008 se puso en marcha el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, que institucionalizó mecanismos de apoyo para las personas de ambos sexos de entre 18 y 24 años que están desocupadas y que no completaron el nivel básico o medio de educación formal. En el mismo sentido, en el 2015 se creó el Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (PROGRESAR), cuyo objeto es el de generar oportunidades de inclusión social y laboral a través de acciones integradas que permitan capacitar a los/as jóvenes entre 18 y 24 años de edad, con el

propósito también de finalizar la escolaridad obligatoria, iniciar o facilitar la continuidad de una educación superior y de formación y/o prácticas calificantes de trabajo.

El Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” cuenta con las siguientes prestaciones: a) Curso de Introducción al Trabajo.

- b) Formación para la certificación de estudios primarios y/o secundarios
- c) Cursos de formación profesional
- d) Certificación de competencias laborales
- e) Generación de emprendimientos independientes
- f) Prácticas calificantes en ambientes de trabajo
- g) Apoyo a la búsqueda de empleo
- h) Intermediación laboral
- i) Apoyo a la inserción laboral.

La realización del Curso de Introducción al Trabajo (CIT) es una etapa obligatoria y previa a la participación en las demás acciones del Programa, por lo que se constituye en la puerta de entrada y primer vínculo que los/as jóvenes establecen con esta política pública. La participación de lo/as jóvenes en el Programa se extiende a dos años, a lo largo de los cuales son acompañados por las Oficinas de Empleo de cada Municipio.

Este curso, que durante el 2014 tuvo una duración de cuatro meses, consta de 3 módulos: Proyecto Formativo y Ocupacional, Alfabetización Digital, Derechos Laborales y Salud Ocupacional.

La Universidad Nacional de Córdoba, a través del Programa SUMA400 de la Secretaría de Extensión Universitaria, es una de las encargadas de la implementación del CIT en la ciudad de Córdoba. Durante el año 2013 participaron del Curso desarrollado en ciudad universitaria alrededor de 600 jóvenes, y más de 700 los hicieron durante el año 2014.

El desarrollo de estas áreas temáticas involucra a distintas disciplinas de Unidades Académicas de la UNC convocando a un proceso de selección de egresados y docentes universitarios que estuvieran interesados en el dictado de los talleres del programa. Los lineamientos de la propuesta de la UNC se orientaron a fomentar y trabajar sobre la inclusión social y laboral de los/as/as jóvenes destinatarios del programa desde una perspectiva basada en los derechos. En tal sentido, desde el año 2012 los/as jóvenes que cursan el CIT en la UNC cuentan con becas de almuerzo en el Comedor Universitario y se realizan controles de salud en la SAE-UNC.

Antecedentes de estudios en la temática:

Un antecedente importante, que aborda un problema similar al que nos proponemos profundizar, lo constituye el estudio realizado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y el Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, “Evaluación del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo: la mirada de los participantes”, del año 2010. Allí se concibe la evaluación como una herramienta para reformar políticas y un mecanismo de mejoramiento y transformación de los programas sociales. Se considera también que el aumento en la racionalidad en cuanto a la planificación, diseño, ejecución y evaluación de las mismas facilita hacer un uso más

adecuado y eficiente de los recursos disponibles, entendiendo que la evaluación constituye un tipo particular de investigación que demanda amplitud y flexibilidad metodológica y técnica y debe generar información confiable y de calidad (Hintze: 2001). Otro antecedente importante es el trabajo de Delfina Delgarino: “Políticas sociales para las transiciones juveniles en Argentina. El caso del programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”, Conicet/FACE UNComahue, del año 2012; donde analiza la implementación del programa en la ciudad de Neuquén. Dicho antecedente ubica a este programa como política activa y compensatoria, la estrategia metodológica explicitada es el trabajo con los responsables de oficinas de empleo, coordinadores y tutores.

Por nuestra parte, en el presente trabajo hemos indagado acerca de las representaciones de los/as jóvenes en torno al trabajo, a través de su participación en el programa citado. Creemos que esta investigación contribuirá a mejorar la implementación de esta política pública, recuperando la perspectiva y la realidad de los sujetos a quienes va destinada. Las preguntas que han guiado nuestra indagación y constituyeron parte del **problema de investigación**, fueron: *¿qué consecuencias/incidencia tiene el paso por el trayecto de este programa en las prácticas y representaciones de los/as jóvenes? ¿Los/as jóvenes adquieren o aumentan sus motivaciones y posibilidades de búsquedas laborales presentes y futuras a partir de su inserción en el programa? ¿Qué papel ha jugado la participación en el programa en relación a la inclusión social, laboral, educativa? ¿Se han producido modificaciones en la vida cotidiana de los/as jóvenes en torno a sus trayectorias formativas?* Estos son algunos de los interrogantes sobre los cuales hemos avanzado en el presente proyecto.

OBJETIVO GENERAL

- ✓ Analizar las representaciones y valoraciones de los/as jóvenes respecto al trabajo y su participación como titulares del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Caracterizar la población juvenil que participa del Curso de Introducción al Trabajo en la UNC, en el marco del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, cohorte 2014 - 2015.
- ✓ Analizar las representaciones predominantes de los/as jóvenes respecto al trabajo e indagar en torno a las valoraciones y sentidos que los mismos le asignan al Programa (formación, ampliación de las redes sociales, empleabilidad)
- ✓ Analizar la incidencia del Programa en la vida cotidiana de los/as jóvenes (en el trabajo, en las relaciones con su familia, con sus pares y en el territorio)

CAPÍTULO 2:

MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN:

“Los/as jóvenes, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y la participación en el programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” desarrollado entre los años 2014-2015, fue fruto del análisis de diversas cuestiones. Por un lado, nuestras experiencias de inserción territorial y trabajo universitario con jóvenes nos llevaron a tomar contacto con la experiencia del programa mencionado. Por otro lado, varios de los miembros del equipo se desempeñan como talleristas y/o tutores de este programa, otros trabajan en Oficinas de Empleo municipales y/o en la implementación de programas de empleo laboral provincial. Otro aspecto relevante en la definición del tema de investigación deriva de nuestra apuesta a las políticas de extensión e inclusión de la UNC; la posibilidad de abordar un estudio que devolviera resultados a un programa en marcha en el seno de la Universidad se presentaba nuevamente como una tentadora invitación a la sinergia entre funciones universitarias.

Como expresamos anteriormente, desde el 2003, la recuperación económica y del empleo y el salario no han impactado en los/as jóvenes de igual modo que en los/as adultos, presentándose como un grupo vulnerable, ya que son quienes tienen mayores dificultades para entrar y permanecer en el empleo, sufriendo los niveles más altos de informalidad y bajos salarios, siendo en los sectores populares donde se configuran las formas más severas de exclusión. Los objetivos de este estudio se focalizan en la caracterización de los/as jóvenes participantes del programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, sus representaciones en torno al trabajo y al programa, y los cambios que el mismo pudo producir en su vida cotidiana. Los antecedentes rastreados, en gran parte han colocado y/o colocan el eje en la evaluación de la implementación del programa como política, pero han sido escasos los trabajos que toman como referencia y/o se proponen la recuperación de las voces de los/as jóvenes⁶.

Uno de los interrogantes que atravesó el proceso de definición y elaboración del proyecto fue dónde colocar el eje, si en la política pública o en los sujetos, y si fuera en los sujetos en cuál o cuáles. Nuestras intenciones iniciales se proponían evaluar impactos y reconstruir trayectorias laborales. Fue importante identificar nuestros límites para estudios tan ambiciosos, como así también reconocer nuestras acumulaciones. Ambas cuestiones (límites y acumulaciones) operaron de manera conjunta; nuestro equipo viene trabajando las categorías de juventud, poniéndolas en diálogo y tensión con las categorías de joven/es y generación⁷. En este sentido, hemos avanzado en relación a ciertas precisiones y

⁶Delgarino, D. Políticas sociales para las transiciones juveniles en Argentina, El caso del programa Jóvenes con más y Mejor trabajo Conicet/FACE UNComahue del año 2012.

⁷Acevedo, P. “Revisiones necesarias y urgentes en torno a los sujetos de la intervención profesional” en “Derechos, políticas sociales y problemáticas contemporáneas. Debates desde el Trabajo Social”. Susana Cazzaniga Directora EDUNER ISBN 978-950-698-335-2 Paraná-Agosto 2014; Acevedo, Andrada y López “La implicancia de la concepción de sujetos en la investigación e intervención con jóvenes” en “Cultura hegemónicas-Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas”. Alejandro Villa, Julieta Infantino, Graciela Castro (comp) NOVEDUC Bs.As. Junio 2012 ISBN 978-987-538-340-1; Acevedo Mariana P. “La concepción y nominación de los sujetos como manera de constituirlos: sus implicancias en la investigación y

tensiones entre sectores populares y clase social; asimismo, reconocemos acumulados en la relación y análisis de los/as jóvenes de sectores populares en sus entornos inmediatos (la familia, la escuela y el barrio). Sin embargo, nuestros antecedentes en torno al estudio de una política pública y en torno al trabajo eran escasos. De allí que, aún cuando realizar recortes, dejar de lado interrogantes, o resignar aspectos de un problema es un proceso difícil, apostamos a recuperar nuestros propios antecedentes y acumulaciones y definimos un estudio que recuperara las perspectivas de los/as jóvenes acerca de sus representaciones en torno al trabajo y a su participación en el Programa. Reafirmamos además nuestra convicción de “hacer hablar a los/as jóvenes”, en tanto consideramos que aún prevalece (en la intervención y en la investigación) una mirada adultocéntrica⁸ que habla sobre cómo son y deriva sobre cómo deberían ser los/as jóvenes. De modo tal que nos preguntamos (y les preguntamos) en torno a la incidencia que tiene el paso por el Programa en sus vidas cotidianas, si adquieren o amplían sus motivaciones y posibilidades de búsquedas laborales futuras y sobre el papel que ha jugado la participación en el Programa en relación a la inclusión social. De ninguna manera estos interrogantes nos han eximido del estudio de otros aspectos centrales, tales como la reconstrucción y el análisis del Programa, y los debates y construcciones en torno a las categorías trabajo y representaciones sociales. Un primer plano de trabajo se configuró en el análisis de la bibliografía existente en relación al Programa, las políticas públicas y de empleo destinadas a la población juvenil, en América Latina y en Argentina, y publicaciones acerca de la temática del trabajo, empleo y juventud. Estas lecturas compartidas y puestas en común nos permitieron comenzar el proceso de construcción de instrumentos.

De modo paralelo, mantuvimos reuniones de trabajo con el equipo responsable del programa en la UNC⁹ y nos abocamos a la recopilación y análisis de datos procedentes de fuentes secundarias, tales como documentos estadísticos disponibles, y esquema de prestación (en acuerdo y coordinación con la UNC). Posteriormente, encaramos la recolección de información primaria. Para ello, fue central la planificación de todo el proceso (cuantitativo y cualitativo¹⁰) y la subdivisión del equipo de trabajo en dos subequipos: cada uno de ellos producía guías de trabajo y las ponían en común con el resto del equipo. En relación al subdiseño cuantitativo, para la caracterización sociodemográfica de todos los/as jóvenes construimos un instrumento que pudiera ser auto administrado¹¹. Fue central tener presente no sólo las acumulaciones teóricas y la recopilación de

en la intervención”. Editorial: Tercer Encuentro Argentino y Latinoamericano de Trabajo Social Escuela de Trabajo Social – Universidad Nacional de Córdoba Tipo publicación: CD ISBN: ISSN 1688-793X Julio de 2010 Córdoba, Argentina.

⁸ No es objeto de este artículo el desarrollo de esta categoría. Claudio Duarte (2012), entre otros, se ha referido extensamente a la misma, definiéndola como una condición social, que remite a unas relaciones de dominio entre estas clases de edad —y lo que a cada una se le asigna como expectativa social—, que se han venido gestando a través de la historia, con raíces, mutaciones y actualizaciones económicas, culturales y políticas; y que se han instalado en los imaginarios sociales, incidiendo en su reproducción material y simbólica.

⁹ Hemos realizado 3 talleres con todo el equipo de implementación del Curso de Introducción al Trabajo en la UNC (un total de 25 personas): coordinación general, tutores docentes y talleristas. En cada una de ellas hemos compartido el proyecto, los instrumentos, la estrategia general y los resultados parciales.

¹⁰ Vale destacar la complementariedad de ambos enfoques que permiten profundizar los datos de la investigación a raíz de factores subjetivos y objetivos que se desprenden de las técnicas de investigación.

¹¹ Ver Anexo página 48.

antecedentes, sino de manera central las características de los/as jóvenes. Dividimos el instrumento en varios bloques:

1. Características generales del/la joven y su grupo familiar
2. Sus experiencias laborales
3. Opiniones en torno al trabajo
4. Opiniones e información en torno al Programa.

Para su construcción, echamos mano a los instrumentos que habíamos construido en los estudios anteriores, y teniendo en cuenta sus errores, omisiones y aciertos construimos el que usaríamos en esta oportunidad. Fue de suma importancia la prueba piloto del instrumento, el cual fue aplicado a jóvenes con similares características, que formaban parte del programa que se ejecuta en otras localidades del interior de la provincia. La aplicación se realizó en dos etapas, según las cohortes. En la primera etapa, en acuerdo con la coordinación del programa, y de manera simultánea, tomamos 180 encuestas en los diversos talleres y turnos¹². En cada instancia explicamos a los/as jóvenes el objetivo de la investigación y las preguntas que les proponíamos responder, previo a entregar la ficha. Nos mantuvimos en el taller orientando y respondiendo dudas. Fue muy importante que estuviésemos los/as miembros del equipo presentes mientras los/as jóvenes respondían, ya que esto permitió guiar y orientar ante dudas, registrar algunos comentarios, y garantizarnos la devolución de las fichas completas. La segunda etapa tuvo características similares y se tomaron 145 encuestas. Hemos recogido un total de 325 encuestas. En relación al tratamiento de la información, las preguntas abiertas fueron categorizadas por algunos miembros del equipo y una vez construidas, puestas en consideración del resto de los miembros. Para algunas de las categorías se realizaron consultas a expertos en el tema¹³. La carga y sistematización de los datos fueron procesados con el programa SPSS.

En el subdiseño cualitativo, se avanzó en la indagación a través de la participación en talleres y otros espacios de capacitación previstos por el Programa. En todos aplicamos similares instrumentos: preguntas en cartones, realización de afiches con una figura humana y puesta en común de lo conversado. Cada cartón contenía preguntas que respondían de modo individual: ¿Qué aprendiste en este tiempo?”, “¿Qué contenidos o temas que se dieron en los talleres considerás te pueden servir para conseguir trabajo?”, “¿Qué te gustó y que no te gustó de los/as profes?”, “¿Qué te gustó y qué no te gustó de los/as compañeros?”, “¿Qué fue lo que más te gustó del CIT?”, “¿Para qué te sirvió el incentivo económico?” Se proponía a los/as participantes que de manera grupal conversaran sobre aquellas cosas que se llevan del Curso: en la cabeza, en el corazón, en los pies y en las manos; que definieran las más importantes y las dibujaran en una figura humana. Luego, estos productos se compartían entre todos/as y se conversaba sobre las valoraciones de cada uno/a. Por razones de espacio, nos resulta imposible transcribir los afiches, los que son de una riqueza y diversidad por demás interesantes y constituyeron insumos muy valiosos para comprender el significado que para estos/as jóvenes posee el cursar el CIT en la UNC.

La información cualitativa se completó con los testimonios recogidos a través de entrevistas en profundidad (nueve). Con anterioridad, definimos criterios para seleccionar

¹² Los/as jóvenes cursaban en grupos de entre 25 y 30 en tres turnos distintos, los talleres se desarrollan en diversos espacios distribuidos en Ciudad Universitaria.

¹³ Un ejemplo de esto lo constituye la pregunta “¿Con quién vivís?”, la cual fue formulada de manera abierta para reconocer modalidades familiares diversas.

los/as entrevistados, construimos el instrumento¹⁴ y compartimos aspectos éticos y metodológicos en relación a la entrevista en profundidad como un modo de recoger información y de incidir en los sujetos con quienes conversamos. La realización de las mismas fue en el marco de los horarios de los talleres en que los/as jóvenes concurren a la UNC. Aun cuando las condiciones y contextos en que las realizamos en algunos casos no eran los adecuados (un bar o una plaza de la Ciudad Universitaria), los encuentros cara a cara con los/as jóvenes nos permitieron indagar en torno a algunos aspectos de su vida en general y sobre los recorridos laborales y educativos, abonando la información ya obtenida a través de las encuestas y los talleres. El escaso tiempo que los/as jóvenes pasan en el Programa (4 meses) se vuelve un límite que en nuestro caso operó como un organizador importante del proceso de recolección de información.

¹⁴ Ver Anexo página 51.

CAPÍTULO 3:

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

Debates acerca de los/as jóvenes en las últimas décadas: repensando a los/as jóvenes y las juventudes

En trabajos presentados en congresos o encuentros académicos, recuperábamos a Pierre Bourdieu (1990 [1978]) cuando habla acerca de la juventud como “invento”, y, en tanto momento vital, negando una posible condición natural y ahistórica. Los/as jóvenes aparecen en la escena de la historia mundial en el período de la postguerra (mediados del siglo XX), donde se escindirán de modo claro y novedoso de la niñez y la adultez, constituyéndose en un fenómeno cultural (el rock, los jeans, la minifalda, etc.). Este hecho socio-cultural otorgará mayor “visibilidad” a los/as jóvenes, y los reposicionará en las sociedades modernas como actores (Bourdieu (1990) [1978], Hobsbawn, 1998; Reguillo Cruz, 2000).

En nuestro recorrido teórico hemos distinguido, hasta el momento, dos perspectivas para definir a los/as jóvenes: la edad y los estilos de vida. Sin embargo, nos interesa también aquí incorporar la noción de *generación* trabajada por Vommaro (2011) para complejizar el análisis de las juventudes. En el primer caso, la edad se toma como referencia fundamental y taxativa, sin embargo, son muchos los teóricos que advierten que la edad “asume valencias distintas no sólo en las diferentes sociedades, sino en el interior de una misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad” (Reguillo Cruz, 2000). El género, la clase, la raza, el territorio, entre otras variables, imprimen heterogeneidades en los sujetos, que se expresan en múltiples formas de “ser joven” (Feixa, 1997). El mirar la juventud como estilos de vida refiere a aquellos autores que plantean el ser joven en tanto “simbolización cultural con variaciones en el tiempo, que trasciende la ubicación psico-evolutiva en un determinado rango de edades” (Alvarado y otros, 2009). Aquí se vuelve central la identificación de consumos culturales, formas de vinculación social y condiciones materiales de vida.

Vommaro (2011) recupera estas dos nociones para entender las juventudes, pero agrega una tercera perspectiva, la de las generaciones. Él refiere que “la generación es una noción socio-histórica, cultural, situada. Que es una noción que implica una experiencia colectiva, un compartir experiencias colectivas. Que es relacional, tiene que ver con vínculos y con relaciones sociales. Que parte de una ruptura. (...) La conformación generacional tiene que ver con la creación, con la innovación. Es producto y a la vez produce el proceso de subjetivación” (Vommaro, 2011:11). Este autor propone profundizar en las ideas de Urresti (2000), quien refiere (al igual que Mariana Chaves, 2006) que para comprender a los/as jóvenes es preciso “más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir” (p. 178).

Aunque pareciera casi imposible no recurrir al corte censal como método o herramienta para definir la juventud y su alcance demográfico, Vommaro sugiere recuperar al autor húngaro Mannheim (1961), para plantear que la “*situación generacional*” consiste en “estar expuesto a ciertos fenómenos socioculturales similares” (Mannheim, 1961, p. 48

en Vommaro 2011: 7) y que la generación no se corresponde con un “*grupo concreto*”, sino más bien con una “*conexión*”. El autor plantea que los casos en los que las generaciones se convierten en grupos concretos son “*especiales*” y devienen del “*tornar consciente*” la “*conexión generacional*” (Mannheim 1928 [1993] citado por Vommaro 2011:7).

Por esta razón, sostenemos que la “autoadscripción” a la condición de juventud por parte de los sujetos es un elemento central en las definiciones de una investigación que intenta estudiar las representaciones y prácticas vinculadas al trabajo en sectores populares, donde la “moratoria social” que implica en algunos casos la juventud adquiere otras modalidades y extensiones.

A lo señalado anteriormente, destacamos también que más allá de la edad y la condición como elementos para identificar a los/as jóvenes podemos decir que tanto en los saberes cotidianos como científicos la idea de juventud parece ir y venir entre la negatividad –la anomia- y la positividad –el cambio social- como extremos que muchas veces opacan los modos de ser joven y las distintas juventudes que se edifican al calor de los condicionantes sociales e históricos.

Vommaro, en este sentido, recupera los aportes de Pérez Islas (2000, citado en Vommaro 2011: 24:25). “Siguiendo a este autor, lo juvenil en la sociedad contemporánea puede ser entendido como:

- un concepto cuyo significado debe desentrañarse tomando como punto de partida una perspectiva relacional, es decir, en la que cobre relevancia la consideración de los vínculos con un entorno social más amplio. De ahí que lo juvenil no sólo supone la definición positiva acerca de qué es y cómo puede ser definido un joven, sino además contemplar las disputas sociales en torno a la conceptualización misma de la(s) juventud(es). Así podremos reconocer lo juvenil como producto de una tensión que pone en juego tanto las formas de autodefinición, como las resistencias a las formas en que son definidos por otros sociales (sean los adultos, las instituciones sociales, otros jóvenes, entre otros);
- la recuperación de las tensiones que se ponen en juego para conceptualizar lo juvenil supone que no podamos desconocer las relaciones de poder y dominación social involucradas en estas elaboraciones, así como sus límites simbólicos, que demarcan fronteras de exclusión en cuanto a un atributo asociado con la juventud, que algunos sectores sociales tendrían y del que otros carecerían (educación, modas, entre otros);
- las modalidades de ser joven no pueden reificarse puesto que han cambiado, y lo seguirán haciendo, a lo largo de la historia y en función de las también cambiantes coyunturas sociales, políticas, económicas y culturales. Por eso, es preciso reconocer cómo van reconfigurándose a lo largo del tiempo”.

La pregunta por los/as jóvenes y la participación social se moldea al calor de las preocupaciones de la época. Por un lado, a partir de los 90’ en nuestro país y más adelante con el avance y el reconocimiento de derechos vinculados a la niñez y juventud aportaron otras formas de concebir a estos sujetos, y sus vinculaciones con otros actores sociales. Pero también, de modo contradictorio y simultáneo, los/as jóvenes se volvieron cuestión social en el marco de la profundización y extensión de la pobreza, que los afectó de modo singular y significativo. Los mecanismos de incorporación a los diferentes espacios sociales se vieron dañados -la permanencia en la escuela, la inserción laboral, la participación política, la producción y consumo cultural, el empobrecimiento de la vida cotidiana y el clima de desesperanza que sembró el pregonado “fin de la historia” -, construyendo un presente angosto y dejando “fuera del futuro” a un sector importante de las nuevas generaciones.

Coincidentemente con ello, los estudios acerca de la juventud (o más precisamente sobre las generaciones de jóvenes) parecen haber crecido en interés durante los últimos años en distintas áreas de las ciencias sociales. Este auge se vio en parte fomentado por una serie de transformaciones en el mundo contemporáneo que impactaron de modo sensible en las generaciones juveniles actuales. Los aportes generados desde diversas disciplinas de las ciencias sociales, fueron contribuyendo a problematizar las implicancias mismas de tal categoría, a partir del reconocimiento de los cambios que fueron expresando los sujetos juveniles en sus distintos modos de *ser* y *acceder* a la condición de joven en las últimas décadas. De acuerdo con algunos autores (Duarte 2002, Balardini 2004, Margulis 2008), postura que desde el equipo hemos retomado y profundizado (Acevedo, Andrada, López 2011), en la actualidad sería preciso hablar de “*juventudes*” más que de Juventud como categoría analítica, apelando al carácter polisémico del término y a un sentido más inclusivo del concepto, que reconozca las implicancias de clase, género, cultura, generación, que están implícitos en las distintas maneras en que los/as jóvenes construyen sus biografías e identidades.

Dentro de este contexto, diversos autores (Duschatzky 2002, Reguillo 2000, Svampa 2005) coinciden con la idea de que las generaciones actuales procesaron de manera singular los cambios sociales, económicos, políticos y culturales de fines de siglo en el marco del capitalismo global y la postmodernidad, cuya principal expresión ha sido la pérdida de legitimidad y control de las instituciones que caracterizaron hasta entonces al mundo moderno, como la escuela, el trabajo, los partidos políticos, etc. A lo largo de este contexto, *el discurso hegemónico se ha encargado de construir un imaginario de juventud apática, de sujetos desvinculados del campo de la participación política, y la vara que han utilizado para ello fue la escasa participación de éstos en las instituciones o instancias tradicionales de ejercicio de la ciudadanía política*¹⁵ (a pesar del ligero resurgir de los jóvenes en el campo de la política partidaria en nuestro país durante los últimos años). Frente a ello, algunos antecedentes de investigación señalan que estas generaciones juveniles reaparecieron junto a la emergencia de nuevos ámbitos de interacción y pertenencia que reconfiguraron el sentido de lo público, lo colectivo y lo político.

En tal sentido, se ha podido reconocer que la vida social y política de las poblaciones juveniles en los últimos años transcurrió por “nuevos”¹⁶ lugares, maneras y sentidos, que exigieron actualizar nuestros propios marcos de análisis para comprender (empírica y conceptualmente) las prácticas políticas que resultaron de este escenario dinámico, complejo y en constante transformación.

Juventudes y Trabajo:

El trabajo y el empleo en la sociedad post salarial

Consideramos que el *trabajo* se presenta como elemento estructurante tanto en el proceso de constitución de la identidad como en la construcción de la sociedad moderna,

¹⁵ “Jóvenes, participación y protagonismo”, Arévalo, Griffa, y Otros. 2009. SERVIPROH.

¹⁶ Muchas de estas nuevas tendencias que señalan los estudios contemporáneos acerca de las juventudes, por momentos se han convertido en afirmaciones un tanto “posmodernistas” que incurrieron en una suerte de “idealización” de los/as jóvenes actuales, al considerar sus prácticas como alternativas tajantes de las formas tradicionales de la acción política, y a los/as jóvenes como los actores por excelencia del cambio social.

“como una actividad propiamente humana y necesaria que permite la realización personal y nos pone en relación con otras personas en el seno de un colectivo de trabajo” (Neffa, 2001:71). Desde esta perspectiva antropológica, se diferencia al trabajo como actividad de las formas que adquiere la misma en las diferentes sociedades y momentos históricos, y por lo tanto distingue el trabajo del empleo. El empleo se entiende entonces como la forma asalariada del trabajo que se constituye en la sociedad capitalista moderna, y es en ésta que se expresa como el “gran integrador” (Castel, 1995).

Diferentes autores señalan que el trabajo ha perdido centralidad ante el repliegue del crecimiento económico y el fin del pleno empleo; la aparición de los trabajadores sin trabajo que constituyen un grupo que trasciende la idea de los desempleados, son el indicador privilegiado de que las relaciones de producción y la relación con el trabajo están mutando. Entonces proponen superar la sociedad salarial que considera al empleo de tiempo completo y duración indeterminada como el vector de la inserción social y de la ciudadanía, y como el mecanismo principal de distribución de los ingresos. En este sentido, Susana Da Roza Tolfo y otros (2011: 176) traen a reflexión que “el concepto de trabajo se está cambiando de acuerdo al contexto histórico y social (Blanch Ribas, 2003; Borges & Yamamoto, 2004). Para Marx, el trabajo consiste en transformaciones con el objetivo de atender necesidades humanas. Se trata de una relación dialéctica entre hombre y naturaleza, en la cual la transformación de uno redundaría en la transformación del otro, y viceversa. El trabajo también presupone la relación con otros hombres y puede ser comprendido como un esfuerzo colectivo, en el cual todos tendrían que participar. De acuerdo con Oliveira, Piccinini, Fontoura y Schweig, “es a través del trabajo que el ser humano ha buscado suplir sus necesidades, alcanzar sus objetivos y realizarse. Sin embargo, por su naturaleza amplia y compleja, influenciada por la cultura y momento histórico, este concepto puede modificarse” (2004, p. 334, traducción nuestra).

Los problemas de la desocupación y la pobreza se inscriben en el centro de las preocupaciones y debates actuales en el campo de las ciencias sociales. Por tal motivo, se constituye en una necesidad comprender los efectos y significados que se construyen en torno a la relación trabajo-empleo, la resignificación que adquiere la “escasez” del empleo, el aumento de la producción de bienes vinculada al avance científico-tecnológico, dando comienzo a un paradigma basado en la diversificación de productos y la flexibilidad en el mundo del trabajo, tanto a nivel local como mundial. Castel (1995) señala entre los principales elementos que caracterizan el derrumbe del Estado Social, el desempleo, la precarización del trabajo, la “desestabilización de los estables” entendiendo que el trabajo no alcanza para estar incluido y en muchos casos se vincula directamente con la reproducción de la pobreza, la inestabilidad y alternancia laboral como destino, y el pasaje de políticas de integración a las de inserción.

La situación de los/as jóvenes en torno al trabajo

El análisis arriba expuesto, bien nos sirve para mirar y describir la Argentina de los 90’, pero, aunque las coordenadas económicas se han modificado a esta parte, hay aspectos del sistema productivo y el mercado de trabajo que conservan las características señaladas por los teóricos. En particular, la reconfiguración del trabajo-empleo afecta de manera específica a los/as jóvenes. Entre inicios de los años noventa y los primeros años de la década siguiente, los problemas de la inserción laboral juvenil se profundizaron, sobre todo

como consecuencia de las crisis económicas que golpearon a la región a partir de mediados de los noventa. En este contexto, se registraron aumentos de la tasa de desempleo y de la proporción de jóvenes insertos en el sector de baja productividad (CEPAL y OIJ, 2004). Las diversas modalidades de la inclusión social juvenil, especialmente en los sectores con menores oportunidades, es una temática acerca de la cual algunos gobiernos y académicos han profundizado. En este sentido, el tema del trabajo de los/as jóvenes ha venido adquiriendo un mayor protagonismo en las sociedades latinoamericanas y del Caribe, tanto por la contribución que ellos pueden dar al crecimiento económico que experimenta la región como por las altas tasas de desempleo juvenil que se dan, aún en países económicamente exitosos. Los/as jóvenes constituyen la población más afectada por el problema del desempleo, representando entre el 40% y 50% de la población total desempleada, componen el 20% de la población activa. La población entre 15 y 24 años registra entre 2004 y 2012 una tasa de desempleo entre 26% y 20%, mientras que la tasa general varió entre el 14% y el 7%. La probabilidad de estar desempleado para un joven es 3,5 veces mayor que en un adulto. Entre los sectores más vulnerables es mayor (OIT, 2004). Las jóvenes mujeres son las más afectadas por el desempleo.

En Argentina, los/as jóvenes entre 15 y 24 años representan el 3º grupo en el total de la población, son alrededor de 6,8 millones de personas y equivalen al 17,1% de la misma. Los adultos constituyen el 47,2% por lo que se puede afirmar que los/as jóvenes constituyen una elevada proporción de la fuerza laboral. Sin embargo las posibilidades de inserción y permanencia en el mercado de trabajo son dispares para adultos y jóvenes, mientras la tasa de desocupación juvenil es del 19,1% en el grupo de los adultos es del 5,1%. El problema del empleo es más amplio que la desocupación, y se constituye en una dificultad central el déficit de empleo “decente”; la subocupación, los bajos salarios, y la informalidad salarial afectan a los/as jóvenes más profundamente que a los adultos, por ejemplo la tasa de jóvenes asalariados no registrados casi duplica a la de los adultos (informe OIT, 2011).

Claudia Jacinto, en diversos estudios, plantea que los/as jóvenes y en especial los más vulnerables parecen ser la punta de lanza de una crisis en la organización social de los ciclos de vida considerada desde el doble punto de vista de las instituciones y de los individuos. Aquella quimera de la juventud como etapa de transición entre la niñez y la adultez, donde tal pasaje suponía la salida del hogar de origen y la asunción de responsabilidades laborales y de reproducción familiar es ya un modelo perimido. Se va rompiendo en el marco de la crisis del empleo, para convertirse cada vez más en una transición larga y compleja (Jacinto, 1996; Ramírez, 1998). De allí entonces que la problemática del trabajo en los/as jóvenes en nuestro país es tomada como tema de agenda pública en particular en los últimos 10 años. Refiere esta investigadora que “por su situación de buscadores del primer empleo, los jóvenes han sido las primeras víctimas de la crisis del mercado laboral. El desempleo y el subempleo constituyen las características estructurales de la vinculación entre los jóvenes y el trabajo. Los altos niveles de desempleo de los jóvenes, que duplican y más las tasas del conjunto de la población económicamente activa, se suman a los altísimos niveles de subempleo” (2003:11).

Una revisión conceptual sobre la noción de Representaciones Sociales

Una de las categorías sobre las cuales más hemos trabajado en esta investigación ha sido la de representaciones, el trabajo al que hacemos referencia es al trabajo de revisión de textos, debates, acuerdos y disidencias. En este proceso hemos ido encontrando que esta categoría no era la más pertinente para analizar lo que estábamos capturando. En el rastreo y construcción recurrimos a otras categorías que podrían permitirnos comprender con mayor precisión lo que los jóvenes decían en torno al trabajo y sus significados.

Hemos encontrado una feliz síntesis del concepto de representaciones en el texto de Luis H. Serra Vázquez (Colección CLACSO-CROP las Representaciones sociales y la Reproducción de la pobreza en Nicaragua) quien afirma que: “El concepto de representación social se refiere a las ideas, conceptos, imágenes, conocimientos, creencias y valoraciones que los seres humanos producen en su interacción con la realidad natural y social. Las representaciones sociales juegan un rol condicionante de procesos complejos de desarrollo individual y colectivo, la definición de la identidad personal y social, la reproducción del statu quo y las transformaciones sociales.

Las representaciones sociales reproducidas en la vida cotidiana, han sido comparadas por Moscovici con “los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común” (Moscovici, 1984:36).

Por su parte, Jodelet las ha definido como “Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que posee un alcance práctico y concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social [...] Se acepta que las representaciones sociales, en tanto que sistemas de interpretación que rigen nuestra relación, al mundo y a las demás personas, orientan y organizan las conductas y la comunicación social” (Jodelet, 1989: 11).

Las representaciones tienen una doble dimensión; por un lado, como “resultado” o pensamiento “constituido” por determinadas condiciones históricas y agentes sociales, por el otro lado, como elemento “productor” o pensamiento “constituyente” de la realidad social y de las relaciones entre grupos sociales.

Diversos autores consideran que las representaciones sociales cumplen importantes funciones como es el facilitar a las personas la interpretación de la realidad, la conformación de una identidad colectiva y la orientación de pautas de acción.

El trabajo y las juventudes – y la relación entre ambos conceptos – son dos aspectos que pueden generar procesos de construcción de representaciones sociales. En este sentido, Natalia Becerra (citada en Britos Nora, 2006) refiere que alrededor de los/las jóvenes se debaten distintas formas de entender el mundo del trabajo. Algunas de las controversias que aparecen entre los resultados de sus indagaciones son que los/as jóvenes no tendrían una cultura del trabajo, y por lo tanto esa sería una de las razones por las que no sostienen empleos de manera estable. Aparece también que los/as jóvenes no cuentan con experiencia y tienen una preparación inadecuada, lo que implica una barrera a la entrada al mercado de trabajo; o que los/as jóvenes no conocen el mercado de trabajo porque a) tienen aspiraciones incongruentes respecto a su inserción laboral, o b) no cuentan con información sobre los puestos de trabajo. Sin embargo, de los datos obtenidos surge que el salario mínimo no considera diferenciales económicos en relación a los diferenciales de productividad entre jóvenes sin experiencia y adultos con experiencia, por lo que genera

una barrera a la entrada de los/as jóvenes (las empresas prefieren contratar personas con mayor edad y experiencia).

En tanto Claudia Jacinto destaca que “los desarrollos de los últimos años de la sociología de la juventud proveen valiosas conceptualizaciones para entender el sentido del trabajo para los jóvenes. El lugar que se le asignaba a “la ética del trabajo”, hoy parece ser ocupado por una “estética del consumo”, que premia la intensidad y la diversidad de las experiencias, incluido el ámbito laboral, buscando gratificaciones inmediatas (monetarias y vivenciales), novedosas y flexibles (Pérez Islas y Urteaga, 2001). Suele decirse que para los jóvenes, el trabajo se desdibuja como eje de la organización personal, aunque es preciso diferenciar situaciones socio-económicas y capitales culturales y sociales, tramos etarios, etc. para comprender con mayor profundidad estos procesos”. Esta investigadora ha indagado en qué características posee un “buen trabajo” desde la perspectiva de los/as jóvenes. Los resultados de esta consulta sostiene que los/as jóvenes valoran el “trabajo en blanco”, el aprendizaje en los espacios laborales como fuente de gratificación, el salario y la posibilidad de obtener mejores ingresos, la independencia de las actividades cuentapropistas y la autonomía que genera el ingreso monetario, el espacio de relaciones sociales, intercambio con pares y el reconocimiento de otros de los propios saberes.

Los apartados siguientes intentan ser una aproximación que acompañe las búsquedas de sentidos y significados del trabajo que le otorgan los/as jóvenes que transitaron el Curso de Introducción al Trabajo (CIT) del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo dictado en la Ciudad Universitaria durante los años 2014 y 2015. Estos son acercamientos inacabados, pero que pretenden aportar en las lecturas de los datos surgidos en las encuestas, entrevistas, grupos focales y observaciones realizadas durante estos dos años de trabajo.

CAPÍTULO 4:

ANÁLISIS CUANTITATIVO

El estudio cuantitativo abarcó la aplicación de una encuesta a la totalidad de jóvenes participantes del Curso de Introducción al Trabajo (CIT) durante el año 2014 en la Universidad Nacional de Córdoba. Se realizaron encuestas a 325 jóvenes, distribuidos en 15 comisiones. Las primeras 180 encuestas se aplicaron en abril y las 145 restantes en agosto¹⁷. A través de este instrumento se pretendió conocer las características sociodemográficas, prácticas, trayectorias y representaciones del conjunto de los/as jóvenes al iniciar su trayecto formativo en el Programa. La información recabada nos permitió trazar una línea de referencia¹⁸ en relación a sus características sociales y familiares, sus experiencias laborales, el lugar de la educación y el trabajo en sus trayectorias y las de su familia, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y a la construcción de sus proyectos de vida.

Características generales de la población juvenil que participó del Curso de Introducción al Trabajo en la UNC, en el marco del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo en la cohorte 2014 – 2015

En líneas generales, los resultados obtenidos muestran que se trata de grupos homogéneos en su conformación en cuanto a edad y sexo, siendo la edad promedio de 19 años y con igual porcentaje de varones y mujeres.

En cuanto a la nacionalidad de los/as jóvenes, en su mayoría son argentinos/as, solo un 2% pertenecen a otra nacionalidad¹⁹. Las unidades familiares a las que pertenecen son mayormente familias nucleares (casi el 40%), un 27% es de tipo monoparental, el 19% es extensa y un 5% ensamblada. Sólo un 15% tiene hijos a cargo y la mayoría son mujeres.

En cuanto a la situación educativa de los/as jóvenes, un 47% actualmente tiene continuidad en sus estudios, (la mayoría se encuentra cursando la secundaria bajo distintas modalidades), y el 53% restante no estudia. Aunque la mayor parte no ha finalizado la escolaridad secundaria; en promedio, 5 de cada 10 de estos jóvenes ha logrado la finalización del Ciclo Básico Unificado (CBU).

No obstante, hemos observado una diferencia significativa en este sentido entre las mujeres y los varones, dado que las primeras tienen mayor nivel de instrucción (un 50% tiene finalizado el nivel medio) en comparación con el 28% de los varones que ha logrado este mismo nivel.

Si comparamos las trayectorias educativas de los/as jóvenes con las de sus padres, notamos que las nuevas generaciones han alcanzado un mayor nivel de instrucción que supera el nivel adquirido en promedio al de sus progenitores (más del 60% de los padres y

¹⁷ Dichas encuestas fueron realizadas por miembros del equipo de investigación en las instancias de taller del Curso. Contamos para ello con la colaboración de los/as talleristas a cargo, junto a quienes explicamos a los/as jóvenes las características de la investigación y el modo de resolución de las encuestas.

¹⁸ El instrumento fue aplicado en las primeras semanas de desarrollo del Curso de Introducción al Trabajo, con la intención de poner en diálogo esta información con la recabada en etapas posteriores.

¹⁹ Principalmente pertenecientes a nacionalidades de países limítrofes, como Perú y Bolivia

madres no logró culminar la secundaria, mientras que en los jóvenes además de mejorar estas cifras, muchos de ellos se encuentran actualmente estudiando y en mejores condiciones al acceso a estudios terciarios o universitarios). Este dato nos parece alentador, en tanto que al parecer los/as jóvenes han podido contar con mejores oportunidades educativas en sectores donde se concentran los mayores índices de desempleo y deserción escolar, y a los cuales apuntan estas políticas.

Por otra parte, del mismo modo que hemos indagado las trayectorias educativas de los/as jóvenes y sus familiares, podemos describir las experiencias laborales de los mismos y las trayectorias de sus padres en cuanto a actividades laborales que desempeñan. En general, los/as jóvenes señalan que cuentan con experiencias de trabajo (al menos las indagadas como previas a su ingreso en el programa), donde un 71% del total de los/as jóvenes encuestados responde haber tenido experiencia laboral. Si bien la cifra es a priori significativamente alta, hay que decir que cuando se indagó en el detalle de sus experiencias, surge que las mismas han sido diversas y acotadas en el tiempo; esto quiere decir que cuentan con más de un antecedente pero de breve duración: en el 50% de los/as jóvenes, sumando todas sus “experiencias”, el tiempo total de trabajo no supera el año. Esto nos lleva a suponer que la mayoría de las experiencias de trabajo de estos jóvenes se encuadran en lo que se denomina “trabajo informal” y “temporario”. Entre las principales actividades o tipo de trabajos realizados, aparece en primer lugar el comercio (19%), gastronomía (13%), oficios (11%) y ventas (9%). En este punto, las diferencias entre los géneros son profundamente significativas, ya que las tareas de servicio doméstico y cuidado de niños aparecen como un trabajo exclusivamente desarrollado por las mujeres; y en el caso de los varones, el oficio de la construcción y otros oficios aparecen como actividades principalmente asumidas por ellos.

En cuanto a la situación laboral de sus padres, podemos decir que el 59% de las madres actualmente trabaja; de las cuales un 29% lo hacen en el servicio doméstico, un 27% en la gastronomía, y un 7% en el cuidado de personas. En relación a los padres, del total de los encuestados/as, un 79% trabaja actualmente, de los cuales un 15% lo hace en la construcción, un 14% en diversos oficios, 13% como chofer de taxi, colectivo u otro similar. Pero el dato más relevante que hemos observado en relación a la situación laboral de los padres, es que en promedio, el 31% no trabaja actualmente. En comparación con los datos estadísticos de la provincia y el país²⁰, el porcentaje de desocupación de los padres de los/as jóvenes encuestados se ubica muy por encima de los niveles promedio de desempleo, siendo casi tres veces mayor. A su vez, el desempleo pareciera afectar más a las madres que a los padres de estos jóvenes, ya que el porcentaje de padres que no trabajan es del 21%, mientras que en el caso de las madres esta cifra asciende al 41%. La situación de los/as jóvenes y sus familias en cuanto al trabajo nos permite trazar algunas características de los mismos en cuanto a condiciones materiales de reproducción de la vida cotidiana de estos grupos y poblaciones.

²⁰ Según el INDEC, la desocupación en el tercer trimestre de 2014 en Córdoba es de 11,6% y en el mismo período en el país es del 7,5%.

Representaciones y expectativas en torno al trabajo:

Las significaciones que los/as jóvenes asignaron al trabajo se distribuyeron de la siguiente manera: el trabajo como forma de *progreso* (32%), como *ayuda a la economía familiar* (23%), como posibilidad de *independizarse* (14%), de *contar con ingresos propios* (12%), y finalmente como *protección social* (10%). En general, dentro de los significados que los mismos le asignaron al trabajo prevalece la idea del trabajo como posibilidad de progreso personal y de ascenso social, que en tal caso nos hablaría de un universo de sentidos no inmediatos, sino de proyección en el tiempo. En cambio, percibir al trabajo como una estrategia de obtención de ingresos que contribuye a la economía familiar, nos da la idea de una representación más anclada en el presente, de corto plazo y condicionada directamente por la dimensión objetiva en la que los/as jóvenes (re)producen su vida social.

Del mismo modo que hemos indagado acerca de los significados que los/as jóvenes otorgan al trabajo a partir de determinadas representaciones sociales construidas, hemos consultado también en relación a sus expectativas (como sentidos esperados) en torno al trabajo y/o el empleo, lo que a priori nos permitiría aproximarnos a un panorama posible de las actividades laborales en las que los/as jóvenes se piensan, se ven o se proyectan. Entre las principales expectativas de trabajo, el 17% de los/as jóvenes expresa que le gustaría tener una profesión (medicina, abogacía), un 15% tiene como expectativa de inserción laboral trabajar en el comercio o ventas, un 10% en labores artísticas u oficios, un 9% en administración y un 8% en secretariado (exclusivamente esto como una expectativa de las jóvenes mujeres). En síntesis, las expectativas laborales de los/as jóvenes participantes del Programa son heterogéneas y combinan intereses ligados a su inserción en un empleo, como también a prácticas laborales, de autoempleo o lo que se conoce como trabajo independiente. Sin embargo, un aspecto común que se deduce de la lectura de los resultados, es que si bien un importante porcentaje mantiene como expectativa la posibilidad de acceder a un trabajo calificado mediante el ejercicio de una determinada profesión, por lo general nos encontramos con respuestas que ubican a las expectativas en un horizonte de posibilidades que tienen cierta relación con las trayectorias laborales de sus padres o con sus propias experiencias de trabajo. En este sentido, nos hemos encontrado con respuestas que ponían en primer lugar como expectativa alguna salida laboral “accesible e inmediata” y en un segundo o tercer lugar, la posibilidad de tener una profesión que implicaría la necesidad de una formación universitaria o terciaria y la ampliación de sus trayectorias educativas.

Sentidos y expectativas en relación al Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo:

Por último, otro aspecto que nos interesó conocer al inicio de la implementación del Programa, fueron las motivaciones que éstos tenían respecto a su participación en el mismo, como aquellos intereses previos sobre los cuales proyectan expectativas relacionadas con el trabajo y lo educativo. En este sentido, pudimos observar, por un lado, motivos vinculados a conseguir un trabajo de manera más inmediata (por el hecho de estar desocupado y buscar trabajo, un 19% de ellos) y, por otro lado, motivos relacionados con mejorar sus condiciones de empleabilidad (a través de la formación, la adquisición de experiencia, de antecedentes o bien mediante la terminalidad educativa), como cuestiones menos inmediatas, que pueden relacionarse con expectativas laborales de más largo plazo. Sin embargo, debemos mencionar que el 80% de los/as jóvenes tiene expectativas ligadas

directamente a lo laboral, y que en relación a las finalidades del programa, de promoción del empleo y terminalidad educativa, este segundo propósito quedaría relegado en comparación a la importancia que le asignan hoy estos jóvenes al trabajo.

En relación a cómo se enteró de la existencia del mismo, principalmente fue por su grupo de amigos (un 45%) y luego por familiares (22%). Estos datos muestran el peso que las redes familiares y territoriales tienen en el acceso a los servicios y productos de la política pública, y podemos decir que se confirman las afirmaciones de algunos estudios cuando también las ponen en un lugar de centralidad respecto al trabajo.

Los motivos por los cuales se inscribió y permanece en el mismo son; porque lo consideran un espacio de formación y capacitación un 36,6 %, un 18% por experiencia y por currículum, por estar desocupado 17.2 %. Una primera lectura de estos datos nos indican que pertenecer a este programa (para estos/as jóvenes) se relaciona con los objetivos del mismo.

CAPÍTULO 5:

ANÁLISIS CUALITATIVO

Como se ha mencionado, nuestro trabajo de campo fue realizado en los talleres del CIT (Curso de Introducción al Trabajo) en Ciudad Universitaria de la UNC, durante el 2014. En este apartado presentamos resumidamente los datos recogidos y analizados en los talleres y las entrevistas en profundidad; en algunos casos cruzando resultados de las encuestas solo con el fin de auxiliar algunas reflexiones.

Durante el proceso de la investigación, dentro del trabajo de campo participamos de 4 talleres, en diferentes comisiones. En todos los casos fueron los últimos talleres del ciclo y trabajamos con similares instrumentos: participaron un total de 46 jóvenes, cuyas edades oscilaron entre los 18 y 24 años (la mayoría tenía 19 años). En una proporción similar de varones y mujeres. Dos de las jóvenes eran madres (los varones no revelaron esta información). Un número significativo “trabajaba” en negro o había trabajado en condiciones similares.

Los instrumentos utilizados en los talleres fueron los siguientes:

- Preguntas en cartones
- Realización de afiches con una figura humana
- Discusión grupal en torno a las producciones grupales

Preguntas: Cada cartón tenía dos preguntas y se respondía de modo individual ¿Qué cosas se dieron en los talleres que te sirven para conseguir trabajo?, ¿Qué te gustó y que no te gustó de los mismos?, ¿qué fue lo que más te gustó del CIT?, ¿Qué aprendiste en este tiempo? (nombrar 3 cosas), ¿fue difícil anotarse en el programa? ¿Y venir a clases?, ¿Para qué te sirvió el incentivo económico?

Afiches: se proponía a los participantes que de manera grupal (se agruparon por cercanía en la ubicación del aula) dibujaran una figura humana y conversaran en grupo, para que luego colocarán aquellas cosas que “se llevan” del Curso, las que se llevan en la cabeza, en el corazón, en los pies y en las manos. Luego, esto se compartía entre todos los grupos y se conversaba sobre las valoraciones de cada grupo.

Intencionalmente las preguntas indican ejes o grupos de contenidos, aquellos que se vinculan a los “aprendizajes”, “a la vinculación de los contenidos con aspectos prácticos de la inclusión en el mundo del trabajo”, “a la mirada en relación a los aspectos administrativos del programa” (el anotarse, asistir, información sobre el programa y el cobro), “el sentido y valor del incentivo económico”, a las “relaciones y vínculos en el espacio pedagógico (tanto la relación docente-estudiante, como los vínculos entre pares)”. También se proponían preguntas abiertas “lo que más te gustó o lo que menos te gustó”, que podían disparar diferentes aspectos de la propuesta formativa del Programa y su modalidad de implementación en la UNC.

Ingresar al programa: mecanismos, modos, accesibilidad:

Es “*fácil anotarse*”, “*me llamaron y al otro día empecé*”... Pareciera que el ingreso al Programa no ha presentado para los/as jóvenes mayores dificultades. Una vez que se tenía la información y se realizaba el trámite, quedaba incorporado al Programa. También aparece otro modo de tramitar, diferente al tradicional, ya no es necesaria la presencia física

y la activación de vínculos cercanos influyentes, “*no servía de nada ir*”, “*había que llamar por teléfono*”. La información llega a través de las redes familiares, pero el trámite parece no depender de ellas.

Se señalaron como dificultades: falta de información, sobre todo referido al pago, y conocer los circuitos para el reclamo. Cuestiones vinculadas a la Oficina de Empleo, su funcionamiento, sus obligaciones.

Otras: En cuanto a la falta de claridad sobre el inicio del cursado, no saber de qué se trataba y lugar de dictado. La tardanza en el pago, el cambio de tarjetas cuando algunos jóvenes fueron incluidos en el PROGRESAR de modo directo y no llegó la tarjeta de débito correspondiente en tiempo y forma.

El traslado apareció como dificultad en algunos, la mayoría procede de barrios alejados de la ciudad universitaria, por lo que no contar con “boleto educativo” fue de impacto en su economía y la asistencia.

Al relacionar algunas percepciones con datos del estudio cuantitativo anteriormente desarrollado, surge que:

- En relación a cómo se enteró de la existencia del mismo, principalmente fue por su grupo de amigos (un 45%) y luego por familiares (22%).
- Los motivos por los cuales se inscribieron y permanecen en el mismo son; porque lo consideran un espacio de formación y capacitación un 36.67 %, un 18 por experiencia y por currículum, por estar desocupado 17.2 %. Una primera lectura de estos datos nos indican que pertenecer a este programa (para estos jóvenes) se relaciona con los objetivos del mismo.
- Estos jóvenes, en un casi 47%, consideran que participar en este Programa les dará la posibilidad de conseguir trabajo.
- Luego aparece tener más experiencia en un 30% (relacionado de manera directa a lo planteado en el punto precedente).

Estos datos muestran el peso que las redes familiares y territoriales tienen en el acceso a los servicios y productos de la política pública, y podemos decir que se confirman las afirmaciones de algunos estudios cuando también las ponen en un lugar de centralidad respecto al trabajo.

Lo que significa la transferencia económica:

“*Tener para los propios gastos, aprender a manejar dinero y aportar en el ámbito familiar*”, aparecen como los lugares comunes en las expresiones de los/as jóvenes. Aunque se expresa que es bajo el monto que reciben; la transferencia monetaria aparece como un “facilitador”, con este dinero se cubren cuestiones mínimas como los cospeles lo que permite estar en el curso. También aparecen otros destinos que hacen a la “ayuda familiar”, y algunos niveles de autonomía “tener 100 pesos en la billetera”. Se discutió la legitimidad de recibir este dinero y el monto. Pero es algo a profundizar.

Valoraciones y aprendizajes desde la mirada de los/as jóvenes:

El aprendizaje es una actividad propiamente humana, y constituye una experiencia subjetiva, considerar la conceptualización de algo como aprendizaje requiere un recorte sobre saberes, destrezas, habilidades previamente existentes, que han sido señaladas como valiosas para la apropiación del mundo cultural al que pertenecemos. Aprendemos aquello que nos permite niveles de participación creciente en el mundo cotidiano con el que interactuamos. En los espacios de la educación formal, los aprendizajes refieren a

contenidos que previamente se conforman en objetos de enseñanza, ya en este recorte y selección hay una valoración que es transmitida e impuesta. Pero los estudiantes no siempre valoran de igual modo que los docentes adultos aquello que aparece en el intercambio pedagógico (objeto de enseñanza y aprendizaje).

En el caso de los participantes del Curso de Introducción al Trabajo aparece una valoración positiva y de significancia en torno a los contenidos propuestos. No necesariamente porque hayan sido probados en un sentido práctico como útiles, sino porque componen el corpus que culturalmente se define como propio del mundo del trabajo. De modo fundamental en la instancia de ingreso e inclusión en empleos en la economía formal (y en algún caso a los empleos no manuales, a lo que se vinculan los saberes en torno a la computación).

También estos conocimientos, “aprendizajes”, se vuelven un elemento novedoso en relación a la escuela secundaria, es decir, no se pueden aprender estas “herramientas” en los ámbitos de pertenencia de los/as jóvenes porque están ausentes en la vida cotidiana (por ejemplo, no se enseña en la escuela, no se cuenta con PC en la casa, no hay miembros de la familia que puedan transmitirlos), o porque son contenidos que pertenecen al circuito comercial de la formación laboral o de oficios (se han mencionado cursos pagos y la dificultad de acceder a los mismos).

Tal vez estos aprendizajes posibilitan revisar las propias inserciones de los/as jóvenes en el mercado laboral. La lectura de los datos cuantitativos nos indican que:

- Un 73.9% de los/as jóvenes encuestados ha tenido experiencias laborales previas. Mientras que un 26.11% expresa no haber tenido ninguna.
- Las experiencias laborales de los/as jóvenes son un 19.44% en comercios, un 13.9% en gastronomía, un 8.89% en ventas / promociones, un 5.56% en oficios varios.

Un porcentaje alto de jóvenes ha tenido experiencias laborales, en su mayoría en comercio y servicios, de trayectorias cortas. En general, estas ramas del mercado laboral suelen ser las más precarizadas, ya sea por las remuneraciones, informalidad e inestabilidad. Y quizás por ello son las más permeables al empleo juvenil.

En el espacio de los talleres surgieron algunas apreciaciones sobre estas experiencias laborales, en muchos casos no son definidas como trabajo, en otras se identifican formas de malos tratos (ya sea por parte del empleador o de los compañeros). “*Tenés que pagar derecho de piso*”, “*trabajé el viernes y el sábado y el tipo no me pagó nada, me dijo que estaba a prueba, ni para el colectivo me dio*”. Y en particular las mujeres indicaron situaciones de acoso sexual.

Sobre los contenidos que propone el CIT:

Los/as jóvenes valoran los siguientes contenidos como útiles para la inserción laboral

- **Computación**
- **Entrevista de trabajo**
- **Derechos laborales**

También incluyen un contenido que tal vez no esté puesto intencionalmente en el Programa, pero ha sido una modalidad propuesta desde la UNC y que los/as jóvenes toman como una destreza: el **Trabajo en grupo**.

Computación (y dentro de esta la elaboración del CV, la búsqueda de lugares por internet, el envío del CV a bolsas de trabajo virtual, el manejo de correo electrónico, los programas open office, etc.).

Aprender el manejo de PC, la “informática”, aparece como algo altamente valorado. Manifiestan que les hubiera gustado tener más tiempo y aprender más, mostrar que pueden desarrollar habilidades como se espera de los/as jóvenes actualmente. Sus procesos de formación y la inaccesibilidad a ciertos recursos de formación, o poder tener acceso a una PC (que no sea para los juegos en un cyber) evidencian una situación de desventaja ante este recurso de peso, en cuanto a su inserción educativa y laboral. Es llamativo que en el paso por la escuela secundaria este no haya sido un aprendizaje, o tal vez evidencie las desigualdades educativas existentes.

Entrevista laboral. Los ejercicios en torno a cómo presentarse en una entrevista laboral, qué preguntas se realizan, cuáles son los modos más aceptables/favorables de llevar adelante una entrevista, qué dificultades se pueden presentar, cómo “deben” posicionarse, se consideran por parte de los/as jóvenes de mucha utilidad.

Derechos laborales. Estos/as jóvenes reconocen la importancia de haber conocido sus derechos laborales, qué implica estar “en blanco”, qué es un trabajo insalubre, o identificar las situaciones de acoso laboral o acoso sexual en el trabajo como vulneraciones. También expresan que para las mujeres serían situaciones más comunes las de acoso sexual por parte de los empleadores. Podría decirse al igual que “computación”, que tal vez este no es un aprendizaje ofrecido o tomado en la trayectoria educativa de la escuela media, y que tampoco surge de la cotidianeidad familiar, ya sea porque el tránsito de la moratoria social a la “vida adulta” consiste justamente en hacerse en este momento de dichos conocimientos, o que en las familias no es un saber aprendido y transmitido por el tipo de inserción laboral que predomina en el sector social de pertenencia.

Trabajo en grupo: Aquí se identifican como habilidades que se cultivaron en los talleres la capacidad de escucha, la tolerancia y el respeto. Reconocen que el trabajo en grupos aporta no solo en términos laborales, sino para las relaciones sociales en general. Hablan de tolerancia, respeto como habilidades que supieron cultivar en el espacio de los talleres.

Marcan en consonancia con esto la diversidad, heterogeneidad de la composición de los grupos, lo que se vuelve un aspecto vinculado a la Universidad, es ir o estar en la Universidad lo que ofrece esta característica, y se valora positivamente. También aparece la vivencia de aceptación y respeto, “*acá hay menos prejuicios*”, sobre todo en el modo que se refieren al trato y consideración de los docentes de la UNC. Los/as jóvenes proponen términos comparativos con aquello que en la experiencia de la escuela media (“*en el secundario cuando trabajabas en grupo no conversabas, no opinabas*”...) Sin dudas, aquí está de modo invisible en el discurso el acompañamiento docente a este aprendizaje, las reglas, las pautas que posibilitan el diálogo en el espacio áulico son indispensables para que la vivencia que señalan los jóvenes, ocurra.

Esto se entrelaza con el modo en que se valora y significa la relación docente – participante. Se señala una actitud de escucha, de atención, de reconocimiento. Que se resume en “*son piolas*”, pero en paralelo a “*enseñan*”, “*se preocupan*”, “*nos aconsejan*”.

Otras inclusiones...

Algo que aparece de modo significativo en las apreciaciones de los/as jóvenes son cuestiones que podrían ligarse a derechos como la educación (en un sentido más amplio que el que se propone el Programa), la salud y la participación.

Se valoró el “**examen médico**”, realizado en la Dirección de Salud de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, como algo altamente positivo. Algunos expresaron no haber ido al médico en mucho tiempo, descubrir estados de salud que ignoraban (“*tengo dos caries*”,

“*hace dos años que no iba al médico y tengo que hacer un chequeo por un ojo*”), y acceder a información clave (“*te informan sobre sexualidad y métodos*”). También la posibilidad de comer en el **comedor universitario**, no solo por el acceso a la comida (“*acá se come re bien*”), sino por el estar en la universidad (“*conocerla desde adentro*”).

Todas estas cuestiones redundan en mayor inclusión social o al menos en la percepción de “*tener más posibilidades*”, como lo enuncian los/as jóvenes. Esto se refiere a que alguna información y ejercicios prácticos en torno a micro emprendimientos, bolsas de trabajo, les han posibilitado la construcción de expectativas laborales en otros sentidos. También se anudan a la Universidad como lugar que aloja y contiene, como institución que ofrece un “plus” simbólico al valor educativo del Programa, como espacio factible de ser ocupado en tanto estudiante “universitario”. Algo que no estaba en el horizonte de muchos de estos jóvenes (“*acá uno se relaciona con otra gente*”) tal vez exprese la ampliación de mundos o espacios sociales por los que se transita, “*otra gente*” es gente de otro sector social diferente al de procedencia. “*Yo pensaba que la universidad se pagaba*”, “*ahora pienso que puedo estudiar algo acá*” (en referencia a la escuela de oficios, algunas tecnicaturas y carreras), “*En fin, uno se siente universitario*”.

“*Yo a todos mis amigos les he dicho: voy a la facultad loco, voy a la facultad... (se ríe) y todos me dicen: guau... vas a la facultad!!! Entonces les explico, estoy haciendo un curso...y les digo: en la facultad loco, en la facultad....*”

La palabra de los/as jóvenes desde las entrevistas en profundidad:

De las entrevistas se desprende que en general los/las jóvenes pertenecen a familias de sectores populares, las unidades domésticas expresan una conformación de familia nuclear (aunque se provenga de una familia numerosa o extensa que en este momento con la salida de los hijos mayores del hogar adquiere otra conformación). En relación a las trayectorias laborales de los progenitores están signadas por discontinuidades y salidas y entradas al espacio formal del trabajo asalariado; sobre todos los varones (padres), quienes tienen trayectorias que van zigzagueando entre el cuentapropismo o trabajos “en negro” (como el de albañil), y momentos de trabajos como empleados en comercios o empresas, en puestos de trabajo de baja calificación y baja remuneración. Los quiebres en estas trayectorias aparecen en el relato de los jóvenes más ligadas a eventos personales y familiares que de contexto (salud, decisiones sobre dejar un trabajo mal pago, apostar a un microemprendimiento personal, etc). La división sexual del trabajo en estas familias UD se ve con claridad en el ámbito doméstico como en el ámbito extradoméstico donde el tipo de tareas que realizan varones y mujeres (padres y madres) responden a asignaciones de género. Las mujeres madres en general son las que asumen la tarea doméstica en el hogar y cuando “trabajan fuera” lo hacen en actividades referidas a la limpieza, la preparación de alimentos, el cuidado de personas, o la estética. En las mujeres madres el trabajo fuera del hogar aparece en muchos casos como “complemento” de las tareas hogareñas.

Si bien en no todas las entrevistas aparece el dato de la escolaridad de los padres, cuando esta información se presenta, muestra que la permanencia en el nivel medio ha sido más difícil para los varones que para las mujeres, pero en general tienen secundario incompleto. Sin dudas, la trayectoria escolar va ligada a la trayectoria laboral, acercando o alejando posibilidades.

La inserción laboral de los /las y las jóvenes ha estado signada por las trayectorias laborales y educativas familiares. Los y las jóvenes tienen experiencias de trabajo doméstico y laboral en edades anteriores a los 16 años. En general, expresan que en la

organización de la vida cotidiana familiar son actores con responsabilidades concretas, las que se definen como ayuda, aporte a la reproducción cotidiana (limpiar, preparar alimentos, permanecer solos en la casa mientras los padres/madres permanecen en el trabajo, etc). Sin embargo, esa responsabilidad es más clara en las jóvenes que en los jóvenes, en los varones aparece este rol en general cuando no hay hermanas mujeres o madres presentes.

Las primeras incursiones en el mundo del trabajo (mercado laboral) en muchos casos se hace en los espacios y actividades por las que transitan los padres y madres (trabajar en la parrilla donde trabaja el padre, aprender cuestiones de cosmética que estudió la madre, en la panadería familiar, limpieza, gomería, etc), también aparecen los programas (PPP y Confiamos en Vos) como un mecanismo que posibilitó acceso a algunas experiencias o acceso a espacios de formación en oficio. En general, estas experiencias son significadas como lugares de aprendizaje que posibilitan “colaborar” en la casa/familia, más que un trabajo propiamente dicho.

Significados y valores en torno al trabajo:

Cuando los/as entrevistados hablan de un buen o mal trabajo ponen el acento en tres cosas de modo preponderante: el “clima” y las relaciones interpersonales (“me trataban bien”, “eran todos piolas, me enseñaban”, “hasta hoy me llaman”), el pago (“ganar por lo menos 7000 pesos por 8 horas”), y la posibilidad de “crecer/aprender y mejorar en lo laboral”. También se señalan elementos de las condiciones de trabajo referidas al ámbito formal como “estar inscriptos”, tener obra social, aguinaldo y vacaciones; cuestiones que parecen estar ligadas en su imaginario más que con la experiencia familiar y propia, con lo aprendido en el CIT.

No siempre estas condiciones de un “buen trabajo” aparecen combinadas, por ejemplo cuando el/la entrevistado/a señala como importante las relaciones, no siempre importa el pago; pareciera que el trato, la consideración, tienen mayor peso. Cuando se mira el pago, siempre se lo hace en vínculo con el esfuerzo y el trato. Y cuando se habla de aprender, las relaciones interpersonales aparecen como un facilitador, posibilitador de que eso suceda.

Es llamativo cómo aparecen en las primeras experiencias laborales la explotación y el maltrato, compensaciones paupérrimas por trabajos de más de 8 horas, y pedidos de esfuerzos o tareas que se viven como degradantes. Los/as jóvenes hablan de “pagar piso” o recibir un trato diferencial negativo “por venir de un programa del gobierno” (supuestamente tenía que trabajar 4 horas, pero me hacían quedar más siempre). Hay percepción de maltrato, acoso y eso se vive desde la indignación, algunos cuentan resoluciones que se apoyaron en un valor del trabajo como tarea que dignifica, y valoración de la propia persona (“no iba a dejar que me trataran así”).

También aparece el “esfuerzo” y el sacrificio como aprendizaje que reciben de sus padres/madres en torno al trabajo, para conseguir algo, para ser alguien. Y quizás por esto hay también junto a la indignación por las condiciones laborales, un soportar determinadas situaciones en función de mejorar (“ahora estoy en negro, pero esperen que se acuerden de ponerme en blanco”). Esos valores son aprendidos en las experiencias de compartir las vicisitudes de los adultos de las familias, que se refuerza con mensajes hablados.

Proyecciones sobre el trabajo:

Los/as jóvenes aspiran a “conseguir/encontrar” trabajos o empleos que les permitan desenvolverse con libertad, hacer “algo que les guste” y poder ganar para vivir bien y

mantener una familia. En muchos casos ven la situación de empleo como tránsito al emprendimiento propio (taller mecánico, la panadería, etc). Vinculan la posibilidad de terminar la secundaria con conseguir mejores empleos o tener una alternativa ante la dificultad del emprendimiento personal.

Valoraciones sobre el programa:

En general, aparecen valoraciones positivas, y cuando se habla de ausencia en realidad es un reclamo de más contenido o tiempo (querer más de lo que se recibió o profundizar en lo recibido). Se destacan como aprendizajes las destrezas de orden social, “relacionarse con otros”, “escuchar”, “respetar las diferencias”, “trabajar en equipo”. Y el descubrir un mundo de relaciones nuevo que permitió posicionarse en un campo en el que no jugaban ni imaginaban jugar por la pertenencia de clase: la Universidad.

También se identifican como contenidos centrales aquellos que refieren a los derechos y es de destacar el modo en que se ligan a vivencias y análisis sobre la propia realidad y la de otros. Hay quizás un sentido de “protección” ahora que se conocen los derechos que se poseen. Lo mismo ocurre con los aprendizajes en torno a la Salud Sexual y Reproductiva, que son “herramientas para la vida”. Los contenidos vinculados a la informática fueron en todos los casos valorados muy positivamente, sin dudas las herramientas de informática que se adquieren para el vínculo generacional no se vinculan con otras más propias del ámbito escolar y laboral.

CAPÍTULO 6:

CONCLUSIONES

La relación jóvenes y trabajo es una de las cuestiones públicas que adquiere mayor relevancia en los últimos 15 años en nuestro país y también a nivel mundial. El desempleo y la precariedad laboral afectan de modo particular a los/as jóvenes. En Argentina, la tasa de desempleo marcó un hito en el 2001 con un 25%, mostrando la profundidad de la crisis económica. Desde el 2003 la recuperación económica y de modo puntual del empleo y el salario no han impactado en los/as jóvenes de igual modo que en los adultos, los primeros son quienes tienen mayores dificultades para entrar y permanecer en el empleo, también quienes sufren los niveles más altos de informalidad y bajos salarios. En Argentina los/as jóvenes entre 15 y 24 años representan el 3º grupo en el total de la población, y equivalen al 17,1% de la población.

La información cuanti (435 encuestas) y cualitativa (talleres y entrevistas en profundidad), como así también los espacios de trabajo con talleristas, tutores, docentes, coordinadores del programa en la UNC, indican de modo relevante que:

Si comparamos las trayectorias educativas de los/as jóvenes con las de sus padres, notamos que las nuevas generaciones han alcanzado un mayor nivel de instrucción que supera el nivel adquirido en promedio al de sus progenitores (más del 60% de los padres y madres no logró culminar la secundaria, mientras que en los jóvenes además de mejorar estas cifras, muchos de ellos se encuentran actualmente estudiando y en mejores condiciones con acceso a estudios terciarios o universitarios). Este dato resulta alentador, en tanto que al parecer los/as jóvenes han podido contar con mejores oportunidades educativas en sectores donde se concentran los mayores índices de desempleo y deserción escolar, y a los cuales apuntan estas políticas. Tomando en cuenta los datos vinculados a la edad de los jóvenes, la escolaridad y la experiencia laboral, resulta evidente que una gran mayoría ha combinado en algún momento de sus trayectorias prácticas de estudio y trabajo simultáneamente. En ese marco, el trabajo no sería considerado un factor de abandono escolar ni se presentaría como algo dicotómico o incompatible con la posibilidad de continuar los estudios. Por el contrario, hemos podido observar que trabajo y educación aparecen como dos dimensiones complementarias, tanto en sus trayectorias como en sus proyectos; reconociendo a la educación (no restringida sólo a lo escolar) como una herramienta que mejora sus condiciones de inserción laboral.

Otro aspecto que aparece claramente en nuestra investigación, es que si bien la mayoría de este sector de la población cuenta con experiencias diversas de trabajo, las mismas son discontinuas y en trabajos informales, como característica central que atraviesan los/as jóvenes de sectores populares respecto a su vínculo con el mundo del trabajo.

Es significativa además la diferencia de trabajos entre mujeres y varones: servicios domésticos y cuidado de niños en las mujeres; y albañilería y otros servicios en los varones. Un porcentaje alto de jóvenes ha tenido experiencias laborales, en su mayoría en comercio y servicios, de trayectorias cortas. En general, estas ramas del mercado laboral suelen ser las más precarizadas, ya sea por las bajas remuneraciones, su informalidad e inestabilidad. Y quizás por ello son las más permeables al empleo juvenil. Las

apreciaciones sobre estas experiencias laborales, en muchos casos no son definidas como trabajo por los propios sujetos.

En comparación con los datos estadísticos de la provincia y el país, el porcentaje de desocupación de los padres de los/as jóvenes encuestados se ubica muy por encima de los niveles promedio de desempleo, siendo casi tres veces mayor. A su vez, el desempleo pareciera afectar más a las madres que a los padres de estos jóvenes, ya que el porcentaje de padres que no trabajan es del 21%, mientras que en el caso de las madres esta cifra asciende al 41%. La situación de los/as jóvenes y sus familias en cuanto al trabajo nos permite trazar algunas características de los mismos en cuanto a condiciones materiales de reproducción de la vida cotidiana de estos grupos y poblaciones.

A su vez, nos parece importante señalar que pese a la importancia que ha adquirido el desempleo y la deserción escolar juvenil en la región, advertimos que estos jóvenes muestran una mejora en los indicadores y niveles en comparación a las trayectorias educativas de sus padres. Si trazamos un continuo entre los jóvenes que tienen menores oportunidades laborales (aquellos que no han completado sus estudios secundarios y no tienen experiencias laborales previas) y aquellos que contarían con mejores condiciones para lograr la inserción en el mercado laboral (quienes finalizaron sus estudios secundarios y tienen experiencias laborales previas) encontramos que estos últimos representan un porcentaje importante, duplicando a quienes se encuentran en el otro extremo. En tal sentido, consideramos que esta mejora en las oportunidades de los jóvenes se debe en parte a una mayor presencia del Estado en la implementación de diversas políticas públicas orientadas hacia los y las jóvenes, el empleo y la formación.

En relación al **significado que los/as jóvenes atribuyen al trabajo**, aparece en primer lugar la idea asociada al trabajo como forma de *progreso* (32%), como *ayuda a la economía familiar* (23%), como posibilidad de *independizarse* (14%), de *contar con ingresos propios* (12%), y finalmente como *protección social* (10%). En general, dentro de los significados que los mismos le asignaron al trabajo prevalece la idea del mismo como posibilidad de progreso personal y de ascenso social, que en tal caso nos hablaría de un universo de sentidos no inmediatos, sino de proyección en el tiempo. En cambio, percibir al trabajo como una estrategia de obtención de ingresos que contribuye a la economía familiar, nos da la idea de una representación más anclada en el presente, de corto plazo y condicionada directamente por la dimensión objetiva en la que los/as jóvenes (re)producen su vida social.

En este sentido, resulta necesario entender las representaciones sociales en el marco de y atravesadas por condiciones de vida material y simbólica concretas y de los/as jóvenes, y, en tal dirección, como se ha mostrado a lo largo del trabajo, hay una especie de continuidad/naturalidad de las condiciones (pasadas y a futuro) que parecieran marcar o determinar las representaciones sobre el trabajo y sus prácticas. Los/as jóvenes ingresan en los espacios más precarios del mercado laboral, tanto en un sentido de condiciones de informalidad como de precarización respecto al pago y otras condiciones de trabajo (horarios, tareas, esfuerzos, etc). En los relatos los ingresos presentan más dificultades que las salidas del mercado de trabajo. Y condiciones de trabajo dignas son un anhelo que aparece en un horizonte a mediano y largo plazo.

Resulta interesante el lugar que los/as jóvenes le asignan al trabajo, como factor central en la estructuración de sus proyectos de vida. Esto se ve reflejado tanto en los

significados que atribuyen a la noción de trabajo, así como en las motivaciones y expectativas que los llevaron a participar del Programa. Esto parecería contrastar con aquellos planteos teóricos que vienen señalando una pérdida de centralidad del trabajo en la configuración de las identidades y proyectos de los sujetos. En el caso de los/as jóvenes estudiados prevalece la idea de trabajo vinculada a la posibilidad de progreso y ascenso social, lo que denota una valoración del trabajo como una vía que posibilita mejorar las condiciones actuales, aún en jóvenes pertenecientes a sectores con menores oportunidades. Claramente estos relatos refutan también la idea de jóvenes Ni/Ni construidas en el imaginario social (y sostenidas muchas veces por la producciones teóricas y científicas); no sólo los/as jóvenes trabajan, sino que lo hacen a temprana edad y poniendo voluntad, esfuerzo y esperanzas en cada espacio que ocupan. El trabajo inicia en sus trayectorias vitales sin dudas empujadas por la necesidad de sostenimiento familiar, y la “colaboración” al mismo se vive desde el valor de la solidaridad.

Del mismo modo que hemos indagado acerca de los significados que los/as jóvenes otorgan al trabajo a partir de determinadas representaciones sociales construidas, hemos consultado también en relación a sus **expectativas (como sentidos esperados) en torno al trabajo y/o el empleo**, lo que a priori nos permitiría aproximarnos a un panorama posible de las actividades laborales en las que los/as jóvenes se piensan, se ven o se proyectan. Entre las principales expectativas de trabajo aparece tener una profesión (medicina, abogacía), lograr insertarse /trabajar en el comercio o ventas, le siguen labores artísticas u oficios, en administración y secretariado (exclusivamente esto como una expectativa de las jóvenes mujeres). Las expectativas laborales de los/as jóvenes participantes del Programa son heterogéneas y combinan intereses ligados a su inserción en un empleo, como también a prácticas laborales, de autoempleo o lo que se conoce como trabajo independiente. Sin embargo, un aspecto común que se deduce de la lectura de los resultados, es que si bien un importante porcentaje mantiene como expectativa la posibilidad de acceder a un trabajo calificado mediante el ejercicio de una determinada profesión, por lo general nos encontramos con respuestas que ubican a las expectativas en un horizonte de posibilidades que tienen cierta relación con las trayectorias laborales de sus padres o con sus propias experiencias de trabajo. En este sentido, nos hemos encontrado con respuestas que ponían en primer lugar como expectativa alguna salida laboral “accesible e inmediata” y en un segundo o tercer lugar, la posibilidad de tener una profesión que implicaría la necesidad de una formación universitaria o terciaria y la ampliación de sus trayectorias educativas. Esto nos planteó como supuestos, que las expectativas de trabajo de una parte de estos/as jóvenes están ancladas en un criterio de realidad, donde sus condiciones objetivas y subjetivas de vida delimitan un horizonte de lo posible más que de lo deseable, o bien que la posibilidad de contar con una profesión depende en parte de trabajos “previos” para llegar a ese interés, siendo en este caso, que las expectativas sean contingentes y ciertos trabajos a corto y mediano plazo pueden ser el medio para cumplir expectativas más amplias de mediano plazo.

Se vinculan con esto **las motivaciones que los/as jóvenes tenían respecto a su participación en el Programa**, ya que, por un lado, pudimos identificar motivos vinculados a conseguir un trabajo de manera más inmediata y, por otro, motivos relacionados con mejorar sus condiciones de empleabilidad (a través de la formación, la adquisición de experiencia, de antecedentes o bien mediante la terminalidad educativa),

como cuestiones menos inmediatas, que pueden relacionarse con expectativas laborales de más largo plazo.

De **su paso por la Universidad pública** estos/as jóvenes valoran el aprendizaje de habilidades, contenidos y derechos en relación al trabajo; computación, hacer un CV, hablar frente a otros, *“saber que no nos pueden explotar”*, *“saber defendernos ante los atropellos de los patrones”*. Algo que aparece de modo significativo en las apreciaciones de los/as jóvenes son cuestiones que podrían ligarse a derechos como la educación (en un sentido más amplio que el que se propone el programa), la salud y la participación. Se valoró el “examen médico” como algo altamente positivo, algunos expresaron no haber ido al médico en mucho tiempo, descubrir estados de salud que ignoraban y acceder a información clave. También la posibilidad de comer en el comedor universitario, no solo por el acceso a la comida sino por el “estar en la Universidad”. Todas estas cuestiones redundan en mayor inclusión social o al menos en la percepción de “tener más posibilidades”.

A su vez, los procesos que genera el CIT parecieran habilitar a otras búsquedas y enriquecer el tiempo de “exploración” en torno al mundo del trabajo. Tal vez el trabajo y la trayectoria que se debe seguir, están pensados desde una perspectiva adultocéntrica; hay en los/as jóvenes un tiempo de exploración, de prueba, donde el trabajo cumple funciones diferentes a las de la vida adulta.

Por otra parte, podemos señalar que la propuesta de formación del CIT se destaca, desde la apreciación de los/as jóvenes, por la pertinencia y valor de los contenidos, que aparecen como herramientas que les sirven para desempeñarse en la vida cotidiana y para asegurar mejores condiciones de inserción laboral (formales, mejores pagas, etc.). Valoración que se hace desde la comparación a partir de las trayectorias laborales, precarias, informales, e inestables, y donde se sufren diferentes malos tratos. También se anudan a la Universidad como lugar que aloja y contiene, como institución que ofrece un “plus” simbólico al valor educativo del Programa, como espacio factible de ser ocupado en tanto estudiante “universitario”. Algo que no estaba en el horizonte de muchos de estos/as jóvenes (*“Acá uno se relaciona con otra gente”*) tal vez exprese la ampliación de mundos o espacios sociales por los que se transita. *“Yo pensaba que la universidad se pagaba”* *“Ahora pienso que puedo estudiar algo acá”* (en referencia a la escuela de oficios, algunas tecnicaturas y carreras), *“En fin, uno se siente universitario”*.

Es particularmente llamativa la “novedad” de algunos de los contenidos, atendiendo a que son jóvenes que cursaron o están cursando la escuela media. Quizás esto revela las desigualdades educativas o los aprendizajes que quedan fuera de la escuela y por eso mismo se accede a ellos de modo desigual. Los/as jóvenes señalaban que *“un curso de este tipo cuánto te sale?! Nadie te lo da gratis”*. Incluso señalaron la complementariedad de los contenidos, que las ofertas del mercado en cuanto a la formación para el trabajo aparece segmentada o fragmentada.

Pero sobre todo, se pone sobre relieve la modalidad de trabajo, de enseñanza y aprendizaje del CIT, que entendemos es una propuesta de sello de la Universidad. Y aquí algo a mirar con mayor detenimiento. Desde el conocimiento por proximidad con el Programa podemos decir que los docentes en general son jóvenes universitarios, en algunos casos recientes egresados, algunos de ellos son Trabajadores Sociales. Sería una pista a seguir la formación de estos docentes en correlato con la vivencia de aceptación, respeto e inclusión que experimentaron los/as jóvenes en el espacio pedagógico. Un hallazgo

novedoso de nuestra indagación es la huella que deja el tránsito por la Universidad, pensada en términos de múltiples inclusiones, que la institución habilita por la fuerza simbólica de su valor y lugar social respecto del conocimiento; pero también por el acceso a espacios o servicios que tienen correlato con derechos concretos (examen médico, comedor universitario). La Universidad como lugar vedado de los horizontes posibles de los sectores populares se reconfigura en el tránsito corto y acotado que los/as jóvenes hacen en ella. Parece que basta solo un espacio de acogimiento para “sentirse universitario” y tramar otros horizontes: volver al estudio, acceder a cursos que se dictan en la universidad, continuar el estudio en carreras de grado, etc.

Son varios los autores que recuperan la fuerza política de la Universidad en tanto espacio público que logra abrirse y dejar de ser un privilegio de clase, desde múltiples formas, no solo aquellas tradicionales académicas (estudiar en las carreras), sino también otras que son accesos vedados a los/as jóvenes en Córdoba hoy. Algo tan simple como la circulación por el espacio, el acceso a la información y los servicios que presta en forma gratuita, han sido y son valorados por estos/as jóvenes a quienes les estuvo (y en ocasiones aún está) vedado el tránsito, y acceso a otros espacios públicos de nuestra ciudad (tales como plazas, shoppings, etc.). El componente CIT del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, tal como se implementó en la UNC, ha significado para los/as jóvenes una ampliación de horizontes de posibilidades, un descubrimiento de tramas sociales más allá del espacio familiar y barrial, y la sensación de contar con nuevas herramientas para entrar al mundo del trabajo o proyectarse en el espacio de la educación superior.

Pistas para continuar indagando:

Educación y trabajo constituyen los principales mecanismos de integración social de los/as jóvenes, por lo tanto la interrelación de ambos procesos a lo largo de la vida, su pertinencia y su calidad contribuyen a una participación más activa, a una ciudadanía plena y responsable, a disminuir los riesgos y cerrar las brechas que provocan conflicto entre generaciones, géneros, estratos socioeconómicos, gobiernos, sociedad, familia y escuela. La inclusión en la educación y el trabajo son dos dimensiones que tocan la vida juvenil, pero se transita en ellas por diversos caminos. La heterogeneidad juvenil impide hablar de un solo camino, de una sola intensidad: a los/as jóvenes los atraviesa la diversidad y la desigualdad, el contexto familiar, la forma de acercarse al mercado, la continuidad o el abandono escolar, las experiencias vividas con las instituciones públicas de distinto tipo. Siguiendo con la línea de estudio iniciada, actualmente nos preguntamos: ¿Cómo incidió, la experiencia de formación realizada en el CIT (Curso de Introducción al Trabajo) en la SEU-UNC en las trayectorias laborales y educativas de los/as jóvenes de sectores populares que cursaron el mismo durante los años 2014 y 2015?

Las posibilidades de inserción y permanencia en el mercado de trabajo son dispares para adultos y jóvenes, mientras la tasa de desocupación juvenil es del 19,1% en el grupo de los adultos es del 5,1%. Otro factor que marca diferencia es el género, las mujeres participan en menor medida en el mercado laboral. El problema del empleo es más amplio que la desocupación, y se constituye en una dificultad central el déficit de empleo “decente”. La subocupación, los bajos salarios, y la informalidad salarial afectan a los jóvenes más profundamente que a los adultos, por ejemplo la tasa de jóvenes asalariados no registrados casi duplica a la de los adultos (informe OIT, 2011 y 2013). La situación de los

y las jóvenes de sectores populares configuran quizás las formas más severas de la exclusión, porque reproducen generaciones de trabajo en el sector informal de la economía, y en las labores peor remuneradas.

Algunos autores (Pèrez y Busso: 2014) recuperan la perspectiva de entender la inserción como articulación entre lo “biográfico y lo estructural”, más que como punto de llegada. En general, los/as jóvenes encuentran condiciones de precariedad en las primeras experiencias laborales, pero sucede que en los/as jóvenes de sectores medios y altos, esto suele ser una situación transitoria. En cambio, para los/as jóvenes de sectores populares se vuelve una constante en las trayectorias laborales. Aquí entonces adquiere relevancia mirar recorridos, sentidos y capitales que se articulan dando orientación a las trayectorias vitales.

Daniel Filmus en un interesante artículo publicado en el año 2010 (La educación y el trabajo para la inclusión social de los jóvenes) aborda la educación, el trabajo y su relación con la inclusión social de los/as jóvenes; reflexiona sobre la función social que la educación desempeña respecto del mundo del trabajo. Señala que la educación, así como en el período anterior desempeñó un importante rol en la integración a la sociedad nacional de grandes grupos poblacionales, en este nuevo modelo socio-económico desempeña un papel preponderante en la integración social completa de los sectores históricamente marginados a partir de la inclusión laboral y la integración a una ciudadanía plena.

Claudia Jacinto, con quien compartimos espacios de intercambio y formación, analiza en diversos textos los dispositivos recientes de empleo juvenil, las institucionalidades, y articulaciones con la educación formal y socialización laboral. Estamos atentos a las advertencias y reflexiones finales de esta investigadora, quien plantea que es importante tener en cuenta los límites de las perspectivas “voluntaristas” para acercar buenos empleos hacia los/as jóvenes. Deben reconocerse las limitaciones que imponen tanto las dificultades de construcción de acciones conjuntas entre los distintos actores, como los mecanismos de reproducción social, y discriminación de nuestras sociedades. Las medidas para promover la inserción laboral juvenil deben reconocer el desafío de avizorar trayectorias acumulativas y reconocer las nuevas relaciones de los/as jóvenes con el trabajo. Las perspectivas subjetivas de los/as jóvenes en torno al sentido del trabajo -a “qué es un buen trabajo- y qué aspectos valoran y por qué en distintos momentos de sus trayectorias, así como su motivación por formarse, deberían ocupar un lugar clave en la formulación de los dispositivos.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ **Acevedo P., Andrada S., Herrera L., López E., Morey C., Moran F., Brarda M.,** (2010) Pyto; Acción colectiva y participación socio-política juvenil ETS, SeCyT UNC. Cba. 2008-2010 2010-211 Informes varios
- ✓ **Acevedo P., Andrada S, López E.** (2012) “La Implicancia de la Concepción de Sujetos en la Investigación y la Intervención con Jóvenes”, en Culturas Juveniles. Disputas entre Representaciones Hegemónicas y Prácticas. Villa Alejandro, Infantino Julieta y Castro Graciela (comps.). Editorial Noveduc. Argentina.
- ✓ **Andrada Susana.** (2010) “Territorio, identidad y política”-Cátedra Teorías, Espacios y Estrategias II (abordaje comunitario). Mimeo
- ✓ **Alvarado S., Martínez J., Muñoz Gviria D.** (2009) “Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud”. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales de la niñez y la juventud, volumen 7(1):83-102,2009 <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- ✓ **Balardini, Sergio** (2003): “Políticas de Juventud: Conceptos y la Experiencia Argentina”, en Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Nacionales. Dávila O (ed.). Ediciones CIDPA. Pág. 89-128. Viña del Mar, Chile.
- ✓ Boletín Oficial Resol. 497 Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación República Argentina Mayo 2008
- ✓ **Bourdieu, Pierre.** (2007) Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción. Anagrama. Barcelona; “Comprender” en La Miseria del mundo. 1º impresión, 3º reimpresión. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2007.
- ✓ **Bourdieu, Pierre.**(2002) “La Juventud no es más que una palabra” en Sociología y Cultura Editorial Grijalbo
- ✓ **Bourdieu, Pierre** (1990) Sociología y Cultura, Grijalbo, México.
- ✓ **Britos, Nora** (2006). “Gestión diferenciada de la fuerza de trabajo. Políticas activas de empleo y discurso sindical. Córdoba 1998-2005”, mimeo, UNC, Córdoba.
- ✓ **Castel Robert** (1997) Las metamorfosis de la cuestión social. Editorial Paidós.

- ✓ **Da Rosa Tolfo, S., Chalfin, M., Baasch, D., & Soares, J.** (2011). Sentidos y significados del trabajo: un análisis con base en diferentes perspectivas teórico-epistemológicas en Psicología. *Universitas Psychologica*, 10(1), 175-188. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.
- ✓ **Deibe, Enrique.** (2008) “Políticas de empleo para la inclusión”. *Revista de Trabajo*. Año 4. Número 6.
- ✓ **García Canclini, Néstor.** (1984) PP. 9-31. NUEVA SOCIEDAD NRO.71, Marzo-Abril de 1984, Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular.
- ✓ **Gravano, Ariel** (2005) *El barrio en la teoría social*. Espacio, Buenos Aires.
- ✓ **Guemureman, S y Fridman, D.** (2009): Eje Políticas Públicas, en *Estudios sobre Juventudes en Argentina I. Hacia un Estado del Arte 2007*. Chávez Mariana (Comp.). 1ª ed. Edit. Universidad Nacional de La Plata: Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas (REIJA), 221-226. La Plata- Argentina.
- ✓ **Jacinto Claudia.** (2000) *Juventud, Educación y Trabajo en América Latina: Dilemas y Políticas* 6to.Congreso nacional de estudios del trabajo Asociación Argentina de especialistas de estudios del trabajo Bs.As.
- ✓ **Jacinto, Claudia.** (2008) Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral en *Revista de Trabajo Nueva Época - Año 4 - N° 6*.
- ✓ **Jacinto, Claudia** (2003) “Juventud, Educación y Trabajo en América Latina: Dilemas y Políticas”, ponencia presentada en el 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo – Los trabajadores y el Trabajo en la crisis, Buenos Aires, Argentina.
- ✓ **Jodelet, Denise** (1986) *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: Moscovici, Serge (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- ✓ **Neffa y Garza Toledo** comp. (2001) *el futuro del trabajo y el trabajo del futuro*. CLACSO / CIEL- PIETTE. Buenos Aires.
- ✓ **Macri, Mariela** (2010) *Estudiar y trabajar: perspectivas y estrategias de los adolescentes*. 1º edición Buenos Aires. Editorial La Crujía.

- ✓ **Moscovici, Serge** (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Editorial Huemul S.A.
- ✓ **Neffa, Julio Cesar** (2003) El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece. Lumen, Buenos Aires.
- ✓ **Peralta, M; Piotti, M., Fredianelli, Morey, Andrada, Rins, Gaitán** (2010). Informe del 2º año de la investigación “Trabajos infantiles, representaciones sociales en el ámbito escolar y procesos de constitución de la identidad”. UNC/MINCYT Córdoba.
- ✓ **Perticarari, M. & González, J.** (2007) La construcción de la subjetividad y su incidencia en el desarrollo humano. Trabajo de publicación interna para los alumnos de la Licenciatura en Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- ✓ **Rodríguez, E.** (2009). “(In)seguridad y estigma. Los procesos de estigmatización a los jóvenes de barrios marginales. Algunas herramientas teóricas para explorar en el campo”. Ponencia presentada en el 1º Encuentro sobre juventud. Medios de comunicación e industrias culturales (JUMIC). Fac. de Periodismo y Comunicación Social, UNLP
- ✓ **Salvia, Agustín** (2008) “Las marginaciones sociales en el mundo del trabajo” Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Marginaciones Sociales, <http://ubapiubamas.wordpress.com>, Publicado el 27 de Mayo.
- ✓ **Salvia, Agustín y Tuñon, Ianina** (2006): “Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social” Revista de Estudios sobre Juventud. N°1. Rosario: Municipalidad de Rosario.
- ✓ **Saraví, Gonzalo.** (2004) Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. Revista de la CEPAL N° 83.
- ✓ **Svampa Maristella** (2000) Desde abajo. La transformación de las identidades sociales. Biblos, Buenos Aires.
- ✓ **Wacquant, Lois.** (2001) Parias urbanos. La marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Editorial Manantial
- ✓ Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires Evaluación del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo del Ministerio de Trabajo de la Nación: La mirada de los participantes. Municipios de San Nicolás y de General Pueyrredón.
- ✓ **Veza, Evelyn y Bertranou, Fabio** (2011) Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina: radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina, 2011.

- ✓ **Zanotti, Agustín** (2010) “Jóvenes y trabajo en sectores populares: representaciones, trayectorias y habitus”. Colección Primeros pasos UNVM. 1º edición. Córdoba.

CAPÍTULO 7:

ACTIVIDADES DE INTERCAMBIO Y FORMACIÓN

En el marco de generar espacios de formación, extensión e intercambio se llevaron adelante las siguientes acciones:

- Durante todo el periodo del proyecto fue generar espacios de trabajo entre miembros del equipo de investigación y miembros del Programa Suma 400. Se fue abordando una caracterización de jóvenes con los que se trabaja, qué aspectos observar sobre sus trayectorias educativas y laborales y cuáles son las cuestiones que consideran que estos jóvenes se llevan de haber transitado en la Universidad. Con los docentes, coordinadores y tutores fuimos generando devoluciones de entrevistas, talleres con jóvenes y estas instancias que mencionamos, lo que nos permite dar cuenta de haber construido algunos datos, miradas sobre estos jóvenes desde un enfoque integral
- Co-organizado junto a la SAE (Secretaria de Asuntos Estudiantiles, UNC) y el Programa Suma 400 de la SEU - UNC (desde el cual se implementan los programas CIT -Jóvenes con Más y Mejor Trabajo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y PROGRESAR) trabajamos dos instancias con la Dra. Claudia Jacinto durante octubre de 2015. Una instancia fue de convocatoria pública abierta a la conferencia: “Políticas públicas de educación y trabajo: incidencia en las trayectorias de los jóvenes”, socialización de estrategias de investigación e intervención en torno a Jóvenes, Educación y Trabajo desde una perspectiva de derechos y de fortalecimiento de la participación de los/as jóvenes. En esta instancia participaron estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, docentes de nivel secundario y profesionales que intervienen en políticas ligadas a la juventud. Otra instancia con la Dra. Jacinto, fue un taller, donde los participantes previamente debían mandar una síntesis sobre: ¿Qué hacen? ¿Cómo lo hacen? ¿Cuál/es son sus preocupaciones en términos de investigación? ¿Cuál/es son sus preocupaciones en términos de intervención? Posteriormente la docente realizó las devoluciones pertinentes. Esta instancia tuvo como participantes a profesionales, estudiantes de grado y posgrado, que estén insertos en las áreas que organizaron la actividad e implementan programas vinculados a jóvenes, su acceso a la educación y al trabajo. Algunos fueron miembros del proyecto de investigación quienes socializaron algunos avances e interrogantes, profesionales de la Dirección de Inclusión Social de la SAE (programas de orientación vocacional, trabajo con escuelas y docentes, programas de becas), profesionales del área de ciudadanía estudiantil SAE, docentes y estudiantes de la Escuela de Trabajo Social que llevan adelante tesis con temas vinculados.
- En el marco de la implementación por la SAE UNC del programa Pro-Employer junto con la Secretaria de Empleo del Ministerio de Trabajo de la Nación y la Gerencia de Empleo de la provincia Córdoba, participamos como equipo en instancias de formación que se dieron en el proceso de implementación desde el mes de julio a noviembre de 2015. Una instancia que estuvo dirigida a autoridades de unidades académicas, secretarios de Asuntos Estudiantiles, miembros de centros

de estudiantes, representantes de C.R.E.S²¹. Deán Funes y Oficinas de Empleo de Córdoba e interior, abordamos el perfil de jóvenes que participan de los CIT programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo de la UNC. En otra actividad pudimos desarrollar nuestros avances e interrogantes, sobre la empleabilidad de jóvenes desde un enfoque territorial.

- El equipo amplió sus relaciones y contactos con espacios universitarios y del ámbito público estatal, fue solicitado para dictar cursos de actualización en torno a las temáticas que indagamos, dictamos capacitaciones a agentes y efectores de políticas públicas de la SENAF y a graduados/as universitarios que se desempeñan como docentes en el nivel medio.

²¹ Centro Regional de Educación Superior.

ANEXOS

Instrumento estudio cuantitativo:

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer la opinión de los jóvenes que participan del Programa Jóvenes con más y mejor Trabajo, en relación a sus intereses y experiencias laborales.

El mismo fue elaborado por un grupo de Investigación de la Escuela de Trabajo Social (UNC). Las respuestas son confidenciales y serán utilizadas para una investigación en curso (Año 2014)

Comisión T1 - T2 - T3 - T4 - M1 - M2 - M3 - M4 (marque la que corresponde)
Encuesta N°:.....

Datos Personales	Datos familiares
<p><i>Edad:</i>.....</p> <p><i>Nacionalidad:</i>.....</p> <p><i>Género</i> (marque la que corresponda) Varón Mujer Otro/a</p> <p><i>Nombre del barrio donde vivís:</i></p> <p><i>Situación de escolaridad:</i> Primaria incompleta Primaria completa Secundaria CBU incompleto Secundaria CBU completo Secundaria Ciclo Especialización completo</p> <p><i>¿Actualmente estudias?</i> No Si ¿Dónde?.....</p> <p><i>¿Tenés hijos/as?</i> No Si ¿Cuántos?..... Edades.....</p>	<p><i>¿Con quién vivís?</i> (Ejemplo: madre, abuelo, pareja, hijo, etc.)</p> <p><i>Escolaridad de tus padres</i> Madre</p> <p><input type="checkbox"/> Primaria incompleta <input type="checkbox"/> Primaria completa <input type="checkbox"/> Secundario incompleto <input type="checkbox"/> Secundario completo <input type="checkbox"/> Terciario/Universitario incompleto <input type="checkbox"/> Terciario/Universitario completo</p> <p>Padre</p> <p><input type="checkbox"/> Primaria incompleta <input type="checkbox"/> Primaria completa <input type="checkbox"/> Secundario incompleto <input type="checkbox"/> Secundario completo <input type="checkbox"/> Terciario/Universitario incompleto <input type="checkbox"/> Terciario/Universitario completo</p> <p><i>Situación laboral de tus padres</i> ¿Trabaja tu mamá? <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Si ¿En qué trabaja?.....</p> <p>¿Trabaja tu papá?</p>

- No
- Si ¿En qué trabaja?.....

Experiencias laborales

¿Tuviste experiencias de trabajo antes de ingresar al Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo?

- No
- Si - (En caso de Si, comenta abajo *dónde* y *cuánto tiempo* estuviste en una o más de una experiencia)
- 1..... Tiempo de duración.....
- 2..... Tiempo de duración.....
- 3..... Tiempo de duración.....

Tu opinión respecto al Trabajo

¿El trabajo para vos significa?

(Elegí 3 opciones y enumerarlas en orden de importancia del 1 al 3)

- Una manera de tener mis propios ingresos para comprarme mis cosas y darme algunos gustos.
- Una oportunidad de progresar en la vida, que me permita tener seguridad para mi futuro.
- Una posibilidad de ayudar hoy a mi familia con la economía de la casa.
- Un forma de independizarse de mis viejos, de tener mi dinero y vivir sin depender de nadie
- Contar con un ingreso estable todos los meses, donde tenga obra social, jubilación.
- Una actividad que me guste, donde me sienta realizado y me dignifique como persona
- Otra. ¿Cuál?.....

¿En qué ámbito laboral te gustaría desempeñarte?

(Podes marcar hasta 3 opciones sin orden de importancia)

- Comercio
- Industria
- Construcción/Albañilería
- Mecánica
- Docencia
- Administrativo
- Metalúrgica
- Servicio doméstico
- Policía
- Oficios (carpintería, peluquería, otros)
- Sector público
- Otra. ¿Cuál?.....

¿Cómo te enteraste de los programas?

.....

¿Por qué te anotaste en el programa?

.....

¿Participaste en programas similares de capacitación laboral o inclusión educativa?

No

Si - ¿Cuáles?.....

¿Qué esperas de este programa?

(Elegí 3 opciones y enumerarlas en orden de importancia del 1 al 3)

Conocer gente nueva

Salir de mi casa o de mi barrio

Aprender nuevas cosas

Conseguir trabajo

Hacer una actividad diferente

Participar de un grupo

Adquirir más experiencia

Obtener un certificado

Una ayuda económica

Otro. ¿Cuál?.....

Gracias por tu colaboración

Propuesta guía entrevistas en profundidad a los/as jóvenes:

El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo: Los/as jóvenes, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y a su participación en el Programa.

Criterios a tener en cuenta para la selección de los entrevistados:

- ✓ Género
- ✓ Asistencia : pensar continuidad/discontinuidad (si fuera posible)
- ✓ Barrios de donde proceden
- ✓ Escolaridad: la mayor variedad posible
- ✓ Edad
- ✓ Trayectorias laborales/experiencia de trabajo
- ✓ Composición familiares
- ✓ Turnos en que cursan

Las entrevistas en profundidad:

Esta técnica consiste en una escucha atenta pero no pasiva de los discursos de los sujetos en una actitud de diálogo entre personas. Es por eso fundamental la preparación previa del investigador antes de llevar a cabo esta técnica. Entendemos a la entrevista en profundidad como un constructo y no un simple registro de discursos que habla al sujeto. Los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma que sería la entrevista, sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista. El discurso aparece, pues, como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye en cada instante ese discurso. Cada entrevistador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento particular del tema y, lo que es más relevante, según sea el contexto espacial en el que se está llevando a cabo la entrevista. Las técnicas más usuales en metodología cualitativa son:

Entrevista Inestructurada o abierta: no existe estandarización formal. Hay un amplio margen para formular las preguntas.

Entrevistas en profundidad: Es una técnica clásica cuando se trabaja con metodología de tipo cualitativo. Se pretende conocer/ahondar en valores interpretaciones, puntos de vista de los actores/sujetos investigados.

Su característica fundamental es que el investigador va guiando al sujeto en su relato.

Ventajas:

Técnica flexible

Permite recoger datos en población/estratos socio-culturales analfabetos

Permite complementar con datos del contexto del entrevistado

Desventajas: Restringida a un espacio geográfico y cantidad. Población.

Entrevistas en profundidad:

Es conveniente en este tipo de técnicas que el investigador comience por reconocer su propio marco interpretativo acerca de lo que se estudiará y lo diferencia del marco posible de los sujetos de estudio.

Es importante que el investigador no dé nada por supuesto, que se coloque en una actitud de escucha y desconocimiento, que no invada, ni interprete. Tampoco que dialogue demasiado, que deje que su entrevistado se exprese.

Se pretende conocer/ahondar en valores interpretaciones, puntos de vista de los actores/sujetos investigados.

Es fundamental el registro textual o la grabación, contar con un cuaderno de notas donde asentar el movimiento, el contexto inmediato, etc. Recordemos que lo que se pretende es capturar el hecho y sus significados, sus sensaciones, interpretaciones.

Recordemos que en esta técnica se cuenta con una guía de preguntas o ejes, no con un cuestionario, será la perspicacia del entrevistador, el análisis del momento, lo que nos haga comenzar por un tema u otro, incorporar preguntas no previstas, etc.

Esto no significa que se vaya a charlar: si nuestra investigación está localizada en un tema específico, las preguntas, contextualizando el sujeto y su vida, deberán tener como norte indagar, profundizar sobre este tema ya definido.

EJEMPLOS DE TIPO DE PREGUNTAS:

Descriptivas: se solicita que hable de ciertos temas, para ir construyendo contexto discursivo o marcos interpretativos de referencia del informante.

Típicas: interrogantes sobre lo frecuente, lo típico de su vida o el barrio.

Específicas: colocan el eje en algún aspecto: cómo fue lo del día en que...

Guiadas: se efectúan simultáneamente a una visita al lugar. El informante va contando, dando referencias.

Relacionadas con tareas o propósitos: se le pide que escriba o diagrame, por ejemplo el plano de su barrio, un gráfico de quiénes son los parientes que lo ayudan, etc.

Se pueden citar también **preguntas ejemplificadoras o hipotéticas.**

Preparándonos para la salida al campo

Ir de a dos y dividirse bien los roles: uno registra todo (con grabador y registro escrito) y otro coordina la actividad.

Aproximándose a los informantes:

- Explicitar los motivos e intenciones de la investigación
- Reserva y anonimato de la información. Privacidad.
- Logística: horario, tiempo, lugar.
- En la entrevista cualitativa el investigador intenta construir una situación que se asemeje a aquellas en las que las personas hablan naturalmente entre sí.
- No abrir juicios
- Permitir que la gente hable
- Prestar atención

- Ser sensibles
- No dar respuestas por supuesto.
- No inducir respuestas
- Grabar
- Ser discretos en las preguntas
- No nos interesa la verdad per se, sino las perspectivas de los actores.
- Establecer controles cruzados

Explicamos:

- Objetivos de la investigación o estudio
- Nos presentamos como equipo y como sujetos (a ellos le vamos a realizar preguntas personales entonces suele ser bueno que les digamos algo sobre nosotros...)
- Por qué se seleccionó al sujeto (con que métodos y criterios)
- Quién patrocina/autoriza la investigación
- Anonimato/confidencialidad: preguntar si quiere que se le cambie el nombre en los informes.
- Cuánto tiempo aproximado nos va a llevar la entrevista
- La posibilidad de que tengamos que volver a hacer preguntas que nos falten, o aclarar cuestiones que no nos queden claras.
- Vamos a usar el grabador, así podemos prestar atención a lo que nos contás, vos hablá como si no estuviera.
- Les vamos a pedir que nos anoten los datos de ustedes, en una hojita (tener aparte) para poder invitarlos cuando hagamos la devolución

Antes de comenzar a preguntar, apenas prendemos el grabador, dejar registrado:

Hoy es:

Estamos: quienes de nosotros

En:

1. Datos personales , trayectoria educativa y composición familiar

- ✓ Nombre y Apellido.
- ✓ Edad:.....
- ✓ Nacionalidad:.....
- ✓ Nombre del barrio donde vivís:.....
- ✓ Tenés hijos/as?
- ✓ Con quién vivís?
- ✓ Tu mamá fue a la escuela? Hasta qué grado o nivel?
- ✓ Y tu papá?

Situación de escolaridad del joven

- ✓ Cuál es tu máximo nivel educativo alcanzado?
- ✓ Abandonaste alguna vez tus estudios?
- ✓ Por qué abandonaste los estudios?
- ✓ Qué edad tenías?
- ✓ Durante cuánto tiempo no asististe a la escuela?
- ✓ Qué significa la escuela/educación para vos?
- ✓ Qué actitud tuvieron tus referentes adultos (padres, abuelos, tíos, hermanos, otros) en relación a tu escolarización? Te impulsaron a continuar?, te dejaron hacer lo que vos habías decidido?, se enojaron con vos? No te dijeron nada?

2. Situación laboral de los padres**¿Tu mamá trabaja?**

- ✓ Fuera o dentro del hogar?
- ✓ Dónde trabaja?
- ✓ Cuántas horas diarias aproximadas?
- ✓ Desde cuándo?
- ✓ Siempre trabajó ahí?
- ✓ Vos sabes si en el trabajo está “en blanco”, tiene obra social, le dan recibos de sueldo?, vacaciones?

Y tu papá? Trabaja?

- ✓ Dónde trabaja?
- ✓ Cuántas horas diarias aproximadas?
- ✓ Desde cuándo?
- ✓ Siempre trabajó ahí?
- ✓ Vos sabes si en el trabajo esta “en blanco”, tiene obra social, le dan recibos de sueldo?, vacaciones? En ambos casos si nos dice que no trabajan: indagar desde cuándo no trabajan? Si él sabe por qué no lo hacen?
- En relación a ingresos: solo si tuviéramos la posibilidad y se da un clima que nos lo permita indagar:

✓ Vos sabes cuánto gana tu mamá?

✓ Cobra por semana, o por mes?

3. *Situación laboral de los/as jóvenes*

✓ Y vos has tenido o tenés experiencias de trabajo antes de ingresar al Programa

✓ Me contás dónde?

✓ Qué tipo de trabajos realizaste?

✓ Y te gusta o gustaba?

✓ Cuántas horas trabaja?

✓ Alguno de estos trabajos fue en blanco?

✓ Cómo consideras que fueron estas experiencias?

4. *Representaciones, significados en torno al trabajo:*

Te voy a leer algunas tarjetas con frases sobre lo significa el trabajo y te pido que me digas qué opinas, si estás de acuerdo, qué te parece a vos esa afirmación

El trabajo para vos significa

- Un medio de subsistencia económica
- Una actividad que dignifica a la persona
- Una posibilidad para progresar en la vida
- Una obligación impuesta por la sociedad
- Una posibilidad de ayudar a mi familia
- Un manera de independizarse
- Un derecho de todas las personas
- Tener un ingreso estable todos los meses
- Tener obra social/ART/Jubilación

¿En qué ámbito laboral te gustaría desempeñarte?

5. *En relación al programa:*

✓ ¿Cómo te enteraste del programa?

✓ ¿Por qué te anotaste en el programa?

✓ ¿Participaste en programas similares de capacitación laboral o inclusión educativa?

✓ ¿Qué esperas de este programa?

- Conocer gente nueva
- Salir de mi casa o de mi barrio
- Aprender nuevas cosas
- Conseguir trabajo
- Hacer una actividad diferente a las habituales
- Participar de un grupo
- Adquirir más experiencia
- Obtener un certificado
- Una ayuda económica
- Otro. ¿Cuál?

- ✓ Considerás que el haber participado en el Programa influye en tus posibilidades de ingresar al mercado de trabajo?
- ✓ Sí, tengo más posibilidades
 - Aún no lo sé
 - No creo tener más posibilidades de las que tenía antes
 - Otra
- ✓ ¿Considerás que ha existido un cambio a partir de tu participación en el Programa con respecto a tu situación anterior?
- ✓ Si- no ¿Cuáles son esos cambios? (actitudinal, autoestima, mejora en la empleabilidad, en tu familia)
- ✓ Recomendarías a algún amigo que participe en el Programa? Por qué?

6. Acerca de la vida cotidiana del joven antes de ingresar al programa:

- ✓ Contáanos cómo era un día tuyo.
- ✓ ¿Qué hacías, a que te dedicabas?
- ✓ ¿Buscabas empleo?
- ✓ ¿Tenías empleo? ¿En dónde? ¿Cuántas horas? ¿Estudiabas?

7. Acerca de la vida cotidiana del joven a partir del ingreso al programa:

- ✓ Contáanos cómo es un día tuyo.
- ✓ Qué actividades realizás?
- ✓ Cambiaron tus actividades a partir del ingreso al programa? SI- NO
- ✓ ¿Por qué?

8 Acerca del dinero que reciben los/as jóvenes: En relación al dinero que recibís por la realización de las actividades del Programa: a) Estás conforme con el monto percibido? b) Estás al tanto de lo que se percibe por cada una de las prestaciones? c) A qué destinas este dinero?)

Hay alguna experiencia que quieras compartir con nosotros?

Tabla: Caracterización de jóvenes entrevistados

Nombre	Edad	Barrio	Hijos	Grupo convivencia	Escolaridad de padres y trabajo	Entrevistadora
Joven Masculino		Primero de Mayo	no	Con su papá (su hermano en pareja con dos hijos) (madre fallecida)	Mi papá inició la carrera de medicina	Ivana
Joven Masculino	24 años	José Ignacio Díaz. Tercera Sección		Madre (asistente terapéutico) Padre (trabaja en fábrica de caucho) y dos hermanos menores (trabajan)	Ambos poseen secundario incompleto	Ivana y Fernanda
Joven Femenina	22 años	Guñazu	No	Padres y tres hermanos menores	Padre y un hermano trabajan en una avícola, el padre vende al interior. Madre ama de casa. Padre secundario incompleto. Madre un año carrera de nutrición.	Marisa
Joven Femenina		Villa el Libertador	No	Con padres y tres hermanas con un sobrino (son once hermanos).	El padre se jubiló por diabetes trabajó en Renault y después de albañil. La madre trabajó cuidando ancianos hasta hace dos años	Marisa
Joven Masculino	19 años	Barrio Jardín	No	Con padres y hermana mayor. Su hermano vive en Jujuy. Otra hermana vive en planta alta. Su padre es chileno	Ambos padres poseen secundario incompleto. Padre trabaja en parrillas y siempre en gastronomía. Refiere a trabajos de hermanos.	Patricia
Joven Masculino	18 años	Barrio Pueyrredón.	No	Con la abuela paterna, el padre	El padre perdió el trabajo en	Patricia

		Vivió en barrio Talleres y en Arguello en Aldeas Infantiles		y dos hermanas actualmente	carnicería por alcoholismo y la madre no trabaja.	
Joven masculino	21 años	Barrio General Savio		Con los padres y dos hermanos	Padres jubilados recientemente. El padre hacía albañilería y la madre niñera.	Patricia
Joven Masculino	22 años	Barrio Mira Alta	no	Con los padres	Padre desocupado, madre ama de casa	Marisa
Joven Masculino	20 años	Barrio Empalme(varios barrios previos cita)	No	Con abuelos, madre y cinco hermanos (una de ellas con discapacidad sensorial y motriz), su padre vive en Salsipuedes	Padre trabaja en blanco en una empresa de seguridad y la madre en un call center. Abuelo jubilado de Renault. La abuela vendía productos cosméticos	Susana

Nombre	Escolaridad	Experiencia laboral	Opinión del trabajo	Otros	Proyectos	Sobre el programa
Joven Masculino	Secundario completo en 2014	Secretario de laboratorio sanatorio francés y empleado de fábrica	Experiencia negativa en fábrica por maltrato del jefe. Experiencia positiva en sanatorio por vínculos y aprendizaje	Padres alcohólicos. Padre violento. Valoriza el grupo de amigos desde la infancia	Estudiar Trabajo Social, influencia del POI y el CIT	Valoración positiva. Lo recomienda como posibilidad y por eficacia de conocimientos
Joven Masculino	Asiste a un CENMA	Mucha experiencia laboral desde los trece años: almacén, rotisería, etc	Valora las buenas relaciones y clima laboral. Le gusta trabajo de la madre, no conoce sobre el del padre. El trabajo como progreso	Posee varios grupos de amigos, tranquilo, para tomar y para ir a bailar	Estudiar en el ICA algo de comisario de abordaje, piloto, algo de allí. Interés por los idiomas por sus conocimientos en el colegio D.	Valoración positiva del programa por la participación y el trabajo en equipo sobretodo

			personal remarca		Funes de especialidad en idiomas.	
Joven Femenina	Universitario en curso: carrera de cine	Trabajó en emprendim iento laboral de familia de panadería cuando su padre no tenía trabajo		Recalca el aprendizaje familiar de cultura del trabajo y la influencia de su religión evangélica. Tiene modelos identificatorios y hay buena expectativa familiar aunque la ven rara por su vocación.	Proyectos hay remarca con sus sueños. Actualmente relata de un film que presentarán en festivales y quiere trabajar en una productora.	Valoración positiva. Sobre todo en lo aprendido como derechos laborales. No cobra por un problema administrativo. Relaciona el trabajo al progreso y recuerda como cotidiano familiar la frase trabajar para ayudar a la familia
Joven femenina	Secundario incompleto (3 año) piensa retomar. Hizo curso de repostería confiar en vos y curso de carpintería	Ha realizado productos de pastelería para vender. Refiere trabajos de niñera desde los 15 años, limpieza de consultorio s y panadería.	Expresa dificultades en los mismos, trabajo esclavo	Refiere sobre lo amplia de su familia, muchos sobrinos, las formas de trabajo de sus hermanos, etc.	Proyectos de terminar escuela media y trabajar para su subsistencia	Valoración positiva, por lo aprendido sobretudo a nivel leyes, refiere el trabajo como forma de subsistencia
Joven Masculino	Secundario en curso. Con especialidad en ciencias naturales	Trabaja en una parrilla como ayudante del mozo. Antes trabajó en parrilla familiar		Refiere motivaciones para trabajar en mecánica, autos, talleres, pero no le permiten para que haga la escuela media.	Expresa proyectos de tener su propio lavadero de autos, tener lo propio, que te da dinero. Y preferiría trabajar y no estudiar	Tiene valoración positiva, acá aprendió a relacionarse, a expresarse aunque es callado, a ser mejor persona. El trabajo le significa medio de subsistencia y también para aportar a la

						familia.
Joven Masculino		Trabajó en una tapicería y en una gomería. Hace malabares actualmente	Perdió el trabajo en la tapicería por llegadas tardes por trasnochar con su padre	Expresa muchas problemáticas de la madre y alcoholismo en el padre, estuvo judicializado y Senaf. Detalla el rendimiento del pago del programa y su hobby en el cyber	Tiene expectativas de un buen trabajo.	Valoración positiva del programa. Dice “voy a la facu”, le gusta la gente de ahí y cree lograr posibilidades laborales. El trabajo le significa una iniciativa en la vida.
Joven Masculino	Secundario incompleto. Se lamenta tener que terminarlo	Dice ser cantante y tener un estudio no legal de grabación. A veces lo contratan y trabajo en una academia.		Posee una discapacidad motriz. Expresa que no le gusta estudiar y remarca la “lucha” de su familia sobretodo de su madre.	Planea hacer una carrera.	Valoración positiva. Resalta los cursos aprendidos, “ayuda a abrirte la cabeza... como conseguir un trabajo”. Reclama que no hicieron un estudio médico prometido. Resalta el ir a la “facu”
Joven Masculino	Secundario incompleto	Experiencia en fábrica de zapatos, changas, pollería familiar actualmente		Remite a adicciones y valoraciones personales. Dificultades para cobrar el progresar	Proyectos de terminar la escuela media a través del plan fines, de obtener trabajo en blanco a partir de este curso y de formalizar pareja	Valoración positiva del programa, remarcando los conocimientos de derechos laborales, el aprender a solicitar trabajo con mayor formalidad.
Joven Masculino	Secundario incompleto	Trabajo vendiendo diarios		Revaloriza la educación y el trabajo como progreso sino “no sos nadie”. Expresa la necesidad de un buen trabajo y con	Expresa planes de estudiar una carrera desde ingeniería como el abuelo, biología o	Revaloriza el programa, lo recomienda a sus amigos, lo ve como posibilidad para bolsas de trabajo

				"buen" clima laboral. También para ayudar la familia e independencia. Habla sobre el cobro de la AUH	física	
--	--	--	--	--	--------	--

Gráficos y tablas resultados cuantitativos:

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS DE ENCUESTAS 1º Y 2º COHORTE. PROGRAMA JÓVENES CON MÁS Y MEJOR TRABAJO

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

○ Datos generales:

- Total de encuestados: 325 (180 -1º cohorte y 145 en la 2º)
- Grupos homogéneos en cuanto a edad y sexo (edad promedio es de 19 años y de % similares entre varones y mujeres)
- Jóvenes básicamente "argentinos" (sólo un 2% son de otra nacionalidad)
- Jóvenes "sin hijos a cargo" (sólo un 15% tiene hijos y la mayoría mujeres)
- Jóvenes que viven mayormente con familias nucleares (casi el 40%, un 27% de tipo monoparental, 19% extensa, 5% ensamblada)

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

○ Trayectorias Educativas de los jóvenes

- El 47% de los jóvenes estudia (la mayoría tiene continuidad para la terminalidad del secundario, un 38% esta haciendo el secundario) - 53% NO estudia.
- Escolaridad lograda(promedio ambas cohortes)
 - 4% solo primaria completa
 - 26% CBU incompleto
 - 49% CBU completo
 - 21% CE completo

Diferencias según géneros
48% mujeres tiene finalizado el CBU o CE, los varones sólo el 28,5%

Algunas diferencias entre 1º y 2º cohorte:
1º - mayor nivel de instrucción alcanzado (76% con CBU o CE)
2º - menor nivel de instrucción alcanzado (63%)

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

○ Trayectoria laborales

- La mayoría ha tenido experiencia laboral (71% en promedio)
- Sus experiencias han sido diversas y acotadas en el tiempo (cuentan con más de un antecedente pero de breve duración: del 71% el 50% - de 1 año)
- Principales tareas laborales: comercio (19%), gastronomía (13%), oficios (11%) y/o ventas (9%)
- Diferencias de tareas entre géneros
 - Servicio doméstico y cuidado de niños (exclusivamente mujeres)
 - Construcción y oficios (principalmente varones)

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

- Trayectorias de los padres
- Escolaridad madre (63% no culminó la secundaria)
- Escolaridad padres (59% no culminó secundario)
 - Las madres tienen menor nivel de instrucción
- Situación laboral:
 - Madres: 59% trabaja (29% servicio doméstico, 27% gastronomía)
 - Padres: 79% trabaja (15% construcción, 14% oficios varios, 14% chofer taxi u otro)

En promedio, el **31% de madres y padres NO trabajan**

Mientras el porcentaje de **padres que NO trabajan** es del **21%**, en el caso de las **madres** asciende al **41%**

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

- Significados asociados al trabajo
 - 32% el trabajo como forma de *progreso*
 - 23% como *ayuda a la economía familiar*
 - 14% forma de *independizarse*
 - 12% posibilidad de tener *ingresos propios*
 - 10% como *protección social*

Prevalece idea del trabajo como posibilidad de ascenso social

No hay diferencias de valoraciones por géneros

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

○ Expectativas de trabajo

- 17% les gustaría tener una profesión
- 15% trabajar en el comercio y ventas
- 10% en un arte u oficio
- 9% en administración
- 8% en secretariado (exclusivamente mujeres)

Diferencias en las cohortes:

1º - Prevalece el comercio, ventas, administración.

2º - Prevalece: ser profesionales, comercio, oficios

(la 2ª cohorte muestra como expectativa laboral de los jóvenes la idea de ser profesionales con un porcentaje del 24%, un 15% más alto que en la 1ª cohorte)

LECTURA COMPARATIVA DE DATOS 1º Y 2º COHORTE

○ Respecto al Programa

- Difusión: 31% se enteró por amigos o familiares
- Motivos previos:
 - 36% por búsqueda de capacitación
 - 19% por búsqueda de empleo
 - 16% por experiencia y mejorar CV
 - 14% para progresar personalmente

Podemos observar: por un lado, motivos vinculados a conseguir un trabajo de manera más inmediata (estar desocupado - 19%) y, por otro lado, motivos relacionados con mejorar las condiciones de empleabilidad, cuestiones menos inmediatas

- Expectativas a posteriori:
 - 47% busca conseguir trabajo
 - 19% lograr mayor experiencia
 - 16% aprender y formarse

El 80% de los jóvenes tiene expectativas ligadas a lo laboral

ALGUNOS ANÁLISIS QUE SE DEDUCEN DE LA LECTURA DE LOS DATOS

○ Correlación de variables experiencia laboral y estudios

Tomando en cuenta el 53% de jóvenes que no está estudiando, tenemos un 15% de ellos que tampoco cuentan con experiencias laborales previas. Si hacemos un continuo que vaya desde los jóvenes que se encuentran en mayor desventaja a la hora de conseguir un trabajo, éste 15% serían los que están en el escalón más bajo. Por otra parte, resulta alentador el dato de que un 33% de los jóvenes están estudiando y a su vez cuentan con experiencias laborales previas, serían los que se encuentran en mejores condiciones para conseguir un trabajo.

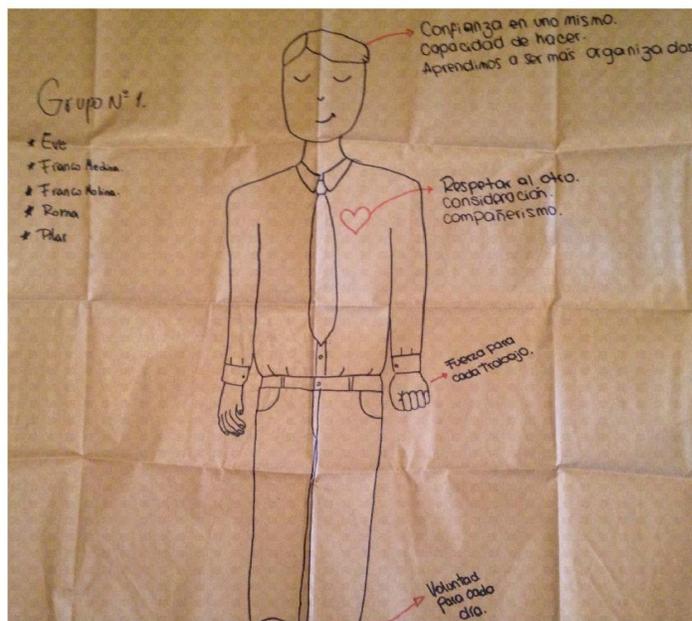
Si tomamos el promedio de edad de los/as jóvenes (19 años), y teniendo en cuenta los altos niveles que presentan las variables de nivel de escolaridad y experiencias laborales previas; podemos deducir que un **alto porcentaje de estos jóvenes han podido sostener de manera simultánea la escolaridad y el trabajo**.

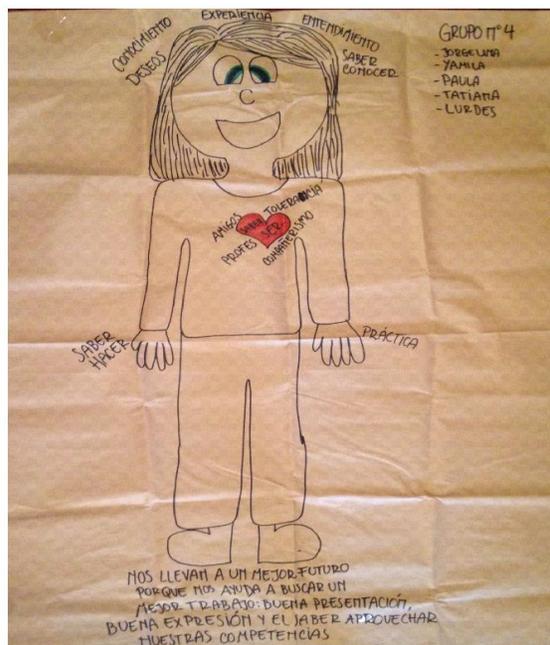
Afiches Talleres (Sub-diseño Cualitativo):

AFICHES

Se proponía a los/as participantes que de manera grupal conversaran sobre aquellas cosas que “se llevan” del Curso, las que se llevan en la cabeza, en el corazón, en los pies y en las manos. Que definieran las más importantes y las dibujaran en una figura humana.

Luego esto se compartía entre todos los grupos y se conversaba sobre las valoraciones de cada uno.





Conferencia: “Políticas Públicas de Educación y Trabajo: incidencia en las trayectorias de los jóvenes”. Dictada por la Dra. Claudia Jacinto.

Escuela de Trabajo Social – UNC

Octubre de 2015

Claudia Jacinto. (Socióloga)

Vamos a hablar entonces, no de un programa, no de un conjunto de políticas que nosotros contamos como de educación, formación, trabajo, cultura. Esta es una primera mirada que vamos a estas políticas pensando que el análisis de los programas nos enriquece o se enriquecen en el marco de observar el conjunto de las políticas y los enfoques conceptuales y de la implementación, en fin, de esas políticas. Entonces vamos a hablar, para hablar de las políticas vinculadas a la educación, formación y trabajo vamos a hablar primero de las concepciones sobre la inclusión, la igualdad y la justicia, o sea, las miradas que estas políticas tienen sobre los grandes temas de la organización social; después el diagnóstico que hacen acerca los jóvenes, el trabajo, de la formación. Siempre, en general, partimos del trabajo en los jóvenes y después reconstruimos lo educativo y lo formativo. Después sobre la institucionalidad vinculada a estas políticas y después algunos interrogantes pendientes.

Yo lo que si les voy a pedir que a la media hora me avisen, porque no me quiero quedar sin poder hablar de los interrogantes pendientes.

Bueno, entonces vamos a lo primero, simplemente para poner el marco analítico que tiene que ver con los supuestos de donde miramos esto, y para entonces plantear tres puntos: uno es que estamos hablando de un paradigma vinculado a la acción pública, o sea a la concepción de lo público cuando hablamos de estas políticas, que cuando miramos estas políticas las concebimos no como el diseño, no como el aspecto simplemente de la concepción, porque creemos que la política es una construcción social y la construcción social se desarrolla desde el diseño, desde el enfoque político ideológico para atravesar el conjunto de procesos de implementación, de participación de actores en la construcción de esa trama de intereses, de contradicciones, de situaciones que son un punto de partida y el lugar de los sujetos.

Entonces, tanto las concepciones como el contexto, como las institucionalidades, como los sujetos forman parte del mundo donde se desenvuelven las políticas, las condiciones de posibilidades de las políticas y la propia concepción de las políticas. Esto tiene muchísima importancia porque a veces nos preguntamos por qué no funcionan las políticas y en realidad estamos pensando por qué no funcionó el diseño de la política. En realidad las políticas no funcionan o des-funcionan sino que tiene que ver con un conjunto de condiciones contextuales, coyunturales y de las acciones, de las instituciones, de los sujetos alrededor de estas prácticas, lógicas e intereses.

Miramos también las políticas en muchos sentidos con una concepción, digamos, ustedes van a ver en nuestras publicaciones de dispositivos y cuando digo dispositivos estamos con una inspiración en términos genéricos foucaultiana en el sentido de que estamos pensando

que una política es un conjunto de regulaciones que las posibilita, es un conjunto de instituciones que se movilizan, es un conjunto de biografías entre las que se desarrolla y ahí se construyen una estructura de oportunidad para que esas políticas funcionen o no, estamos hablando de la relación entre los jóvenes y el trabajo esencialmente, pero partimos del principio que aún dentro de la generación de estructura de mejoramiento de oportunidades la transformación de las posiciones sociales, quienes hayan leído a Dubet su libro sobre la justicia, saben de qué estoy hablando, es algo bastante más complejo ya que nuestras sociedades en general tienden más a la reproducción que a la transformación y entonces las transformaciones se van dando en un marco de tensiones con la reproducción.

Bueno esto serían como algunos puntos de partida más analíticos, conceptuales que tomamos en cuenta y ahora pasamos a la cuestión sobre las concepciones sobre la inclusión, la igualdad y la justicia. Aquí lo que quisiera marcar es que creemos que el conjunto de políticas que implican la relación entre educación, juventud y trabajo están enmarcadas en los últimos quince años en un marco de un cambio en los paradigmas de protección social. No voy a empezar con el liberalismo de los noventa y la crisis del empleo que despegó los derechos ciudadanos de los derechos del trabajador ¿no?, y entonces el conjunto de discusiones que teníamos con mucha tensión, en torno a cómo crear mecanismos de seguridad social y protección ciudadana por afuera del trabajo y por afuera del empleo para promover la inclusión a través de esos otros mecanismos, y creo que no son entendibles nuestras políticas sin plantear este paradigma vinculado a pensar las políticas más como políticas de seguridad social, como políticas contra la inseguridad social y a favor de la protección social que no fue eso de los argentinos sino que surgió y fue un poco lo que ahora el mundo europeo en crisis llama ahora como formas latinoamericanas de resolver estos problemas .

Entonces fue compartida con otros países de América Latina que trajo en sí misma la rediscusión de los modelos de desarrollo, de las formas de distribución. Sabemos que en la última década, de década de los años 2000, fue muy buena en términos de crecimiento para América Latina y fue la primera vez en muchas décadas que la desigualdad se achicó en América Latina y en la Argentina y entonces la generación de empleos y políticas de redistribución y sobre todo y para quienes vivimos las décadas anteriores, el reposicionamiento del lugar del Estado en la construcción de lo Público, y él en la responsabilidad social de la construcción del bienestar colectivo; y el conjunto de políticas también inspiradas no ya en un enfoque de necesidades sino en un enfoque de derechos donde la voz del actor iba tener otro posicionamiento, o sea, otros sujetos.

Esto, creo que es necesario para después pensarlo en lo específico, entonces vamos a hacer ese camino desde mirar ese gran paradigma de transformación que ahora vamos a ver como se fue sucediendo desde los momentos más críticos de la pobreza vinculada a un conjunto de subsidios condicionados, básicos y a coberturas de emergencia, en un principio vinculados a los derechos a la salud y a la educación, hasta la generación de políticas que se llamaron, la creación de un piso de protección social que brindara los derechos básicos de

la inclusión ciudadana a todos los ciudadanos, hasta un modelo superador que es el que pretendemos que es la generación de un sistema articulado de protección social donde lo laboral, lo legislativo y lo social y lo ciudadano estén implicados.

Este modelo de sistema de protección social que asegura que esa coordinación, complementación de las diferentes, si quieren, políticas intersectoriales se plantea no solo en términos de desarrollo de los individuos sino en el desarrollo de los colectivos y en el desarrollo de las naciones, de las regiones si quieren.

Entonces ese es como el primer elemento que quería plantear, o sea, mirémoslo pero mirémoslo como que no estamos hablando del Programa Jóvenes por Más y Mejor Trabajo o el programa en si sino que estamos hablando en términos del gran mapa de la transformación.

Veamos los elementos de diagnóstico acerca de las relaciones entre los jóvenes y el trabajo, en términos diagnóstico, en términos de escenario, en fin, en términos de coyunturas, Yo no traje cifras porque ya las conocen, pero lo que tenemos en términos de la evolución de indicadores de los últimos diez años desde el 2003 es una disminución del desempleo general, de los adultos y de los jóvenes, una disminución de la precariedad, lo que es un indicador que ha tenido mucha más resistencia al mejoramiento que el desempleo, estamos en torno al 32% de precarización laboral, según datos de la encuesta permanente de hogares, para que tengamos un escenario de lo que era la Argentina de la precarización, en las primeras mediciones de la encuesta permanente de hogares, el trabajo informal llegaba al 20, 25%, por eso en la Argentina un país diferente en América latina en términos del lugar.....Por eso para nosotros el trabajo estaba asociado a los derechos y por eso nuestro escenario es un escenario de recuperación con transformación de las concepciones de esa Argentina de la movilidad social.

Bueno, entonces qué pasa si miramos a los jóvenes. Los jóvenes tienen siempre mayor desempleo que los adultos y mayor precariedad que los adultos. Si tomábamos el tramo de 15 a 24 años que es el tramo que se toma en de indicadores de los jóvenes para compararlo con los adultos, lo jóvenes tiene el doble de desempleo que los adultos siempre, o sea que es matemática la relación durante todos estos años, si es el 7% es el 14% y así, a veces un poco más, a veces un poco menos y en términos precariedad laboral es el gran indicador que da fuerza al tema de que los jóvenes tienen trabajo, inestable, por tiempo determinado, trabajo en negro y que es una característica compartida en general en el empleo de los jóvenes. Esa discusión en torno a esa característica de precariedad es una discusión que tenemos que abrir en torno a lo que los jóvenes consideran un buen trabajo.

En el año 2000 la OIT que es la Organización Internacional del Trabajo acuñó un concepto que es el concepto de trabajo decente, en el momento de la gran crisis de empleo en el mundo y ese concepto de trabajo es el trabajo bien pago, permanente, estable para toda la vida, es el trabajo que en realidad es el modelo del trabajo que había en los años de mayor movilidad en que el intercambio de empleo se sabía y también en los años en que los

niveles educativos tampoco estaban tan expandidos, los años de crecimiento económico de la post guerra que se rompe con la crisis del petróleo del año 74.

La cuestión de la precariedad, lo que llamamos precariedad o informalidad como una característica muy típica del empleo juvenil pero que es una característica que no está igual de distribuida entre los jóvenes, estamos en un escenario con indicadores laborales mejores pero no leales e indicadores laborales desiguales.

Hay otro fenómeno que está afectando las relaciones entre educación y trabajo que es lo que va a llamar Bourdieu hace muchos años, la devaluación y la inflación de los títulos. A medida que el nivel educativo se expande más gente termina la secundaria menos valor ponen al secundaria. Eso no quiere decir como dijo Filmus hace muchos años que no sea necesario un título de nivel secundario sino que es, no es suficiente para acceder a un empleos. A eso se llama devaluación de los títulos. Hoy en día estamos ante la devaluación de los títulos no solo terciario sino de post grado. Esto es un fenómeno que ha sido muy estudiado por los sociólogos de la educación y que implica también un desafío en la construcción de carreras.

Es interesante el planteo que hacía Carlos sobre la educación post secundaria. Me costó mucho encontrar el término educación post secundaria porque es un término que en la Argentina no está, pero hay un debate internacional sobre la educación post secundaria que no necesariamente es un debate. Nosotros tenemos un sistema educativo de espíritu francés, academicista que va siempre apuntando a la educación general contra la educación más específica y la educación universitaria ha sido de valor, de ascenso social para todos los sectores, sectores pobres y sectores no pobres, pero la idea de educación post universitaria es mucho más amplia en el mundo de lo que es la educación propiamente de grado, digamos.

El otro punto es que ésta devaluación inflación de los títulos se complementa con la ampliación de la vulnerabilidad escolar. Esto es una regulación, un cálculo de leyes que cambia absolutamente el escenario en torno a cómo se da esta aleación de los jóvenes y el trabajo o como debiera darse la relación entre los jóvenes y el trabajo. Esto muy bueno que el lugar de todos los jóvenes hasta que terminan la educación secundaria es la escuela. Esto cuando uno empieza a rascar es bastante diferente de lo que pareciera ser el escenario, por ejemplo en la Argentina alrededor de los 14-15 años más o menos el 30- 35 % de los jóvenes no está en la escuela es decir hay un retraso escolar bastante importante. Es muy teórico decir que los chicos de 17,18 años terminan la secundaria, no la terminan los chicos a los 17, 18 años o por lo menos no un porcentaje importante.

Entonces este escenario de cómo nos debemos enfrentar a la relación para el trabajo de éstos jóvenes está anunciado después por lo que adelantaba antes que es la desigualdad. No todos los jóvenes están posicionados igual en este escenario, hay jóvenes con menores oportunidades de educativas y laborales, que están vinculadas a la reproducción social y los jóvenes irán a mejores escuelas o peores escuelas.

Les tengo que decir que aunque tenemos muchas críticas para hacer a las mediciones de la calidad educativa, la Argentina no es un país que se comparte particularmente bien en torno a las desigualdades de sentido social, hay mucha diferencia, por lo menos es lo que dicen los exámenes TIZA, que nosotros los firmamos, no los critiquemos, es así, y hay muchas desigualdades entre lo que aprende un chico que va a una buena escuela y lo que aprende un chico que va a una mala escuela. Y hay mucha desigualdad en la Argentina y eso es algo sobre lo que difícilmente podemos estar contentos, hay diferentes puntos de segregaciones espaciales, institucionales que se transforman en circuitos, en trayectorias que conducen a determinados destinos. Esto no quiere decir que los destinos no pueden cambiarse, creemos que los destinos pueden cambiarse, pero si hay camino, por ejemplo, hay predictores de la deserción escolar como la competencia, los horarios, en fin..., hay predictores de una carrera de malos empleos, como un conjunto de precariedades y malos empleos. Esto que hemos dado en llamar una constelación de desventajas que son las que sufren algunos jóvenes y que son las que constituyen los grupos algunos de los que hemos privilegiado con algunos dispositivos más específicos.

Otro elemento que tal vez hay que introducir cuando hablamos de los jóvenes y el trabajo es la cuestión de que todos estos creen los indicadores habituales de la situación de los jóvenes y el empleo. Las relaciones de los jóvenes con el empleo esta mediado por lo que los jóvenes quieren como empleos, cuando en diferentes momentos de sus vidas esto puede variar. Eso es lo que desde las políticas públicas no terminamos de entender y es que un joven a los 15, a los 16 que sería cuando los jóvenes pueden empezar a trabajar, están, tienen una diferente relación con el trabajo que puede ser ocasional, que la que puede tener a los 25, en fin, eso también esta socialmente segmentado. Esa relación con los jóvenes, con el sentido de trabajo de los jóvenes son cuestiones que son más difíciles de tratar porque estamos frente de escenarios desiguales y heterogéneos.

Pasamos entonces a otro aspecto. Hay un cambio, vuelvo aquí a integrar la cuestión de las concepciones con los diagnósticos sobre el empleo juvenil, y creo que algo que ha sido fuerte en las concepciones es que hay un reconocimiento de que el problema de empleo de los jóvenes son estructurales y que, y esto se ve muy claramente en la tendencia del empleo juvenil. Por supuesto bajó mucho la precariedad si comparamos los noventa con los dos mil.

Esto quiere decir que empezamos a ver que el empleo juvenil dependía mucho de las coyunturas y las oportunidades que se generaban en las coyunturas y esta culpabilización que se solía hacer a los noventa sobre que el joven que no tiene empleo es por culpa de él. Prácticamente, a veces yo juego en estos cursos sobre, las políticas de empleo para jóvenes no son para jóvenes, las políticas de empleo proactivas, o sea las que tratan de acercar el trabajo a aquellos que no pueden acercarse por sí mismos parten de un supuesto que casi es filosófico que es “quién tiene la culpa”. Si piensan como los europeos del estado oriental que la culpa la tiene el Estado, la culpa la tiene la sociedad, son protectores, si piensan

como los americanos que la culpa la tiene el ser... Entonces la concepción de la política es otra.

Entonces ahí ha habido un cambio importante en relación a los discursos sobre las causas del desempleo juvenil, las causas de los problemas de empleo de las jóvenes, alrededor de bueno, hay una responsabilidad colectiva y es un tema más estructural que personal. No es que sean vagos sino que hay un problema social más grave. Entonces cuando pensamos que son las políticas de educación y empleo de los jóvenes, antes de entrar en objetivos específicos estamos pensando en que tiene que ver con las redes de protección social en términos más generales, social laboral, por eso las políticas más vinculadas al empleo decente, al empleo en blanco, en fin, se reconstruyó la inspección laboral, eso también es un política... y la combinación de medidas universales con programas amplios enfocados a quienes tiene vulnerados los derechos, que es otro punto de partida diferente al de la culpabilización. Y mucho de las medidas han estado vinculadas con la ampliación de la escolaridad como decíamos un gran eje estructurador que fue la ampliación de la obligatoriedad escolar, que ya entonces nos pone en una situación de garantizar el cumplimiento de una ley.

Esto nos ha llevado a un cambio discursivo que después encuentra problemas que va desde la falta de capital humano, que no saben lo que tienen que saber, a una perspectiva de reposición de derechos como les decía.

Pasamos a la siguiente y ahora vamos a hablar de las cuestiones institucionales. Por lo que hemos venido hablando hoy mucho de ustedes son actores de las instituciones y los cambios institucionales que han tenido políticas en torno a estos temas. Después lo vamos a ver un poco más en un esquema pero creo que una de las cuestiones sobre las que más se ha avanzado es en la introducción de una perspectiva intersectorial e institucional, solamente pensando en el cambio del lugar universidad en relación a estas políticas, nos damos cuenta del rol de las transformaciones de la universidad pero también de otras instituciones en relación a estos problemas. Entonces ahí creo que hay una dimensión en la que la búsqueda de caminos conjunto entre las políticas educativas, las políticas laborales, las políticas sociales. La cuestión de un diálogo social tradicionalmente vinculado al sindicato, a la empresa del estado en términos de lo estrictamente laboral se ha ampliado con la presencia de otros múltiples actores que vemos a lo largo y lo ancho de todo el país, mesas de discusión de política social del trabajo donde participan desde los municipios a las universidades, todas las instituciones educativas y algunas empresas, en fin, otros actores que tiene que ver con movimientos sociales, actores locales, municipios. Ha habido acciones de fortalecimiento y creo que esto es una diferencia muy notable también con los años noventa de fortalecimiento de lo que vamos con la precariedad permanente, que tiene que ver con los servicios que permanecen y que no son efímeros. A veces nosotros situamos en un centro comunitario un Plan Fines pero eso tiene tensiones en términos de la permanencia institucional de esa articulación. En cambio lo que ha pasado es que si en los años noventa se creaban o se promovían centros de capacitación privados para el desarrollo

de las políticas públicas de formación profesional la opción que se ha tomado ha sido fortalecer los centros de formación profesional, permanentes que dependen del sistema educativo. Al mismo tiempo en que se diversificaron actores institucionales y entonces tenemos oficinas de empleos donde se cruzan múltiples y positivos, como saben, de empleos que existen, universidades que ya mencionamos, y la generación de lo que llamamos nuevas institucionalidades.

Aquí me quiero detener un momentito nomás porque era nada más para abrir el asunto, nosotros estamos desarrollando el concepto de nuevas institucionalidades para dar cuenta de nuevas formas de ser institucionales vinculadas a un conjunto de estrategias de orientación, acompañamiento, de trabajo con las subjetividades que desarrollan hoy las institucionalidades y que transforman las maneras de ser. Si antes el que llegaba a la universidad llegaba porque podía hoy hay un conjunto de dispositivos que , no solo desde el punto de vista económico sino desde el punto de vista de las acciones concretas, un conjunto de dispositivos que proponen así como el desafío fue articular la primaria con la secundaria ahora es la secundaria con la universidad y la universidad se transforma para recibir nuevas generaciones de jóvenes que no tiene tal vez el capital social, cultural que tenían los que venían de generaciones que venían de familias que ya habían accedido la universidad, entonces esta transformaciones institucionales son las que estamos llamando nuevas institucionalidades que no las vemos solo en las universidades, que las vemos también en las escuelas secundarias, las vemos también en diferentes tipos de experiencias con jóvenes, formación profesional, las escuelas técnicas, etc.

Entonces esto es un poco para iluminar que aquí no se trata solo de nuevas instituciones sociales y de nuevas formas de abordajes, relacionadas con quien, relacionadas con otras concepciones políticas, epistemológicas y con otras percepciones sobre los sujetos y las transformaciones en los sujetos. Bueno, al mismo tiempo, entonces el fortalecimiento del actor sindical, como la transformación profesional, creo que ha sido un fuerte en la transformación de la Argentina y la movilización del mundo empresarial que ha estado bastante ausente de las acciones de educación y trabajo de jóvenes hasta ahora, pero si tomamos lo que sucedió de los años 60 para adelante, primero el desarrollo de la escuela técnica relativamente exitoso en la Argentina de los años 50, 60, 70 a la crisis de la desindustrialización, de la escuela técnica, de la mano de peso y a la ruptura de ese diálogo entre educación y trabajo alrededor de la escuela técnica, la movilización del mundo empresarial a través de muchos dispositivos, un dispositivo de responsabilidad social, en fin, discutible pero con algunas potencialidades vía generación de empleo en algunas tramas de desarrollo tecnológico y también vía de empleo subsidiados, bueno con sus también debates el Estado trabajando para apoyar la generación de empleo de los jóvenes a través de subsidiar ciertos empleos que se espera que después se transformen en empleos no subsidiados.

Bueno voy a dar algunas, ya más específicas en relación a estas transformaciones. Saben que tenemos la reforma de la Ley Técnico Profesional con mayor financiamiento y plan de

mejora. Hoy en día el 17% de los alumnos de la educación secundaria está en la educación técnica, un fuerte impulso a la inclusión educativa y sobre todo, lo hemos mencionado poco, a la educación de adultos. El desarrollo de políticas de formación profesional tanto en el Ministerio de Trabajo como en el Ministerio de Educación que tuvieron sus versiones en las provincias y programas de validación de competencias de los trabajadores, considerar que los saberes que los trabajadores adquieren en el trabajo pueden ser certificados, y políticas vinculadas al desarrollo del empleo decente incluyendo servicio de orientación, intermediación y acceso a empleos de calidad.

Lo que voy a tratar de hacer acá es mostrar este proceso que estaba tratando de explicar recién, un conjunto de políticas de educación, un conjunto de políticas de trabajo y un conjunto de dispositivos de protección social.

Entonces, del término niveles educativos lo que podemos observar es que es un conjunto de políticas han atendido a la inclusión en la educación secundaria común, como sabemos con resultados relativos, porque todavía tenemos un porcentaje muy alto en la Argentina, cerca de un 40% que no termina la educación secundaria a los 20 años, entonces todavía tenemos algún problema acá y es un gran debate para la agenda de educación pero también para la de trabajo.

Tenemos la transformación de la educación técnico profesional que todavía no hemos podido medir, tenemos algunos datos del seguimiento del software. Todavía no hemos podido medir los alcances de esta transformación sabemos que hubo mucha inversión y que fue la mayor inversión en 40 años en educación técnico profesional a través de una ley específica, que por supuesto tiene cuestiones para ser superadas, en fin, no me voy a dirigir a eso, si algo muy interesante en torno a modelos de educación de jóvenes y adultos. El modelo más tradicional que tuvimos pero también modelos tipo el Plan Fines, que combinan dispositivos en azul, dispositivos sociales, con dispositivos que tiene que ver con el trabajo y con dispositivos que tiene que ver con lo educativo en diferentes formatos.

Lo que a mí me interesaba en esta diapositiva es que pudiéramos ver las múltiples relaciones que se han establecido entre estos dispositivos. Por ejemplo, las políticas de la red de formación profesional y continua del Ministerio de Trabajo han sido probablemente de los dispositivos más flexibles que han apoyado de diferentes maneras la formación profesional, especialmente continua porque la formación profesional de modelo más educativo inicial sigue dependiendo de los Ministerios de Educación. Entonces a través de esta red la formación profesional permitió el desarrollo de un formación continua, en algún sentido con un carácter sectorial fuerte, con diez, doce sectores muy fuertes, en la Argentina para darle una idea en este momento estamos trabajando muy fuerte con el sector de la construcción, los centros educativos vinculados a la UOCRA en la Argentina eran doce en el 2003, en este momento son cincuenta y cuatro y el potenciamiento que da a un centro de formación profesional la UOCRA, con la bolsa de trabajo de la UOCRA, con el empleo público, en fin con una red virtuosa de formación y trabajo es muy interesante y lo

más interesante es que muchas de estas políticas se desarrollan a partir del mismo centro. Si uno entra en un centro de formación profesional de la UOCRA es un centro donde los docentes los paga el Ministerio de Educación, donde hay cursos largos, cursos cortos, donde se desarrollan el Plan Fines, donde parte de esta gente que está en formación profesional es beneficiaria del plan Jóvenes con más y mejor trabajo, es beneficiaria del Plan Progresar, es decir, hay una cantidad de articulaciones importantes y una cantidad de regulaciones que facilitaron esto y que tiene que ver con las regulaciones de las acciones de entrenamiento que desarrolló el Ministerio de Trabajo y que encuadra legalmente las acciones de formación y las acciones práctica laboral. Es una transformación enorme en la Argentina la transformación de la figura de pasantía a la de práctica laboral, de entrenamiento en el trabajo, en fin, que vamos a ver los resultados pero que no existían y que entonces tienen muchos formatos, formato de Ministerio de Trabajo, la Ley de Pasantías que son para Universidad, para adultos y para formación profesional, las prácticas pre profesional en educación técnica.

Esto, fíjense la provincia de Buenos Aires por ejemplo que es donde las prácticas profesionalizantes en educación técnica son obligatorias, o sea, no terminan si no hacen la practicas y algo que sorprendió a las propias autoridades educativas es que cuando aun cuando pensaban que las prácticas iban a ser más en escuelas o ámbitos comunitarios, el 70% de las prácticas son en empresas, es decir que convocaron a las empresas, y eso significa, estamos hablando de prácticas protegidas, controladas, donde la responsabilidad por supuesto la tiene la institución educativa y no la... la empresa también, por supuesto, pero es un estudiante, no un trabajador, donde hay una construcción de esta relación con el trabajo que apunta a algo que suele decirse sobre el empleo juvenil que es que la falta de experiencia, que apunta a esa relación más vinculada a lo que llamaríamos la socialización laboral, la comprensión de las reglas del juego adentro del trabajo. Por supuesto que aquí hay también maneras de hacerlo, hay maneras de socializarlo, hay maneras de discutirlo, pero es una excelente manera de aprender los derechos y deberes del trabajador.

Entonces lo que quería mostrar, más bien para ilustrar entonces, estos múltiples vínculos que se producen en las políticas de educación, trabajo, por ejemplo, les digo, en términos latinoamericano pero incluso en términos internacionales es una enorme innovación que un programa de empleo sea la terminación de la escuela secundaria. Eso es algo que creó la Argentina, que no existía. Siempre estaba vinculada a la formación profesional. Hay entonces una formulación, que desde el punto de vista de la formulación macro potencia estos diferentes mecanismos.

Por supuesto que cuando uno baja a la implementación, nosotros estamos en este momento estudiando la implementación en dos distritos de la provincia de Buenos Aires y se quedan sorprendidas de la enorme diferencia que hay en las bajadas de estas políticas y las transformaciones de estas políticas a los niveles de cada distrito. Pero bueno, eso ustedes también lo conocen.

Simplemente para dar algunas cifras, en términos de resultados de algunas de estas políticas, hoy tenemos, si comparamos el año 2007 con el año 2012 tenemos casi un 10% más de alumnos en la educación secundaria común, un 10%, 11% de alumnos en la secundaria técnica, tenemos un 22% más de alumnos en la educación de jóvenes y adultos y tenemos un 27% más de alumnos en la formación profesional además de los que tenemos en la educación profesional modelo educativo. Acá no están los que tenemos en los programas tipo Jóvenes por Más y Mejor Trabajo, que eran alrededor , en el 2011 de 400 mil, en el plan Fines, que fue muy exitoso sobre todo en los chicos que debían una o dos materias tiene ya 500 mil egresados de los cuales 460 mil son de estos modelos. Entonces para ver el escenario en términos de números de que implicó el desarrollo de estas políticas.

Entonces llegamos al punto que quería llegar hace media hora (risas). La conclusión de esta parte, como les venía diciendo, para mí, es que ha habido unos cambios sustantivos en términos de las concepciones sobre los jóvenes, sobre las maneras en que se acercan los jóvenes al trabajo, a los jóvenes que necesitan dispositivos de acompañamiento; no hable nada del tema de la ambientación pero creo que es uno de los dispositivos que creo que ha introducido una relación las instituciones y entre los pasos institucionales de los jóvenes y que han pasado de un sistema de paliativos, de un sistema en que no va la educación común y bueno que vaya a la de adultos, a un sistema en donde el plan Fines otorga el mismo certificado que un chico de cualquier escuela común. Después habrá que ver que aprendió, después habrá que ver otras cuestiones, ¿no?. También es cierto que es diferente en los adultos que en los jóvenes. También una nueva institucionalidad que está basada en fortalecimiento condiciones y servicios permanentes así como de nuevos dispositivos más flexibles que están adaptados a estas barreras, más llegada al terreno, más llegada a los jóvenes, más mediación, más actores en el terreno, más promotores buscando empleos para los jóvenes, que entonces establecieron nuevas tramas. Y hasta aquí creo que es lo que se ha hecho y que es mucho.

¿Cuáles son algunas de las preguntas o de los interrogantes que quedan pendientes?

La primera pregunta que nos hacemos tiene que ver con una tensión que los autores que trabajan estos temas pueden plantear que es hasta donde se pueden mejorar las posibilidades educativas sin transformar el mercado laboral. Hay un autor que habla de cinco niveles de equidad educativa, entonces habla de las posibilidades de entrar a la escuela, las mínimas condiciones que precisan los niñitos de tres o cuatro años, después de permanecer, después de tener buenos resultados, después de egresar y ahí sabemos que empezamos a buscar, pero finalmente, el último nivel de equidad en términos de educación, es si esa formación termina conduciendo al trabajo que cada uno quiere. Y ahí encontramos barreras más fuerte, más estructurales. Como les vengo diciendo, en realidad hablo mucho con docentes, hablo mucho en talleres donde doy este tema, el da que digamos que todos los jóvenes argentinos terminan la escuela secundaria y aprenden bien, empezamos a ocuparnos más por esto. Mientras tanto, si somos docentes tenemos muchas ocupaciones aparte de lo que tendrían que hacer los otros ¿no?, o sea, no es que (como dirían los

franceses) el fracaso está afuera. Antes de pensar en fracaso pensemos en las partes que son responsabilidad nuestra. Y en ese sentido yo creo que, en relación a la calidad de la educación secundaria, uno de los formatos alternativos de la educación secundaria, para mí todavía tenemos una deuda pendiente en términos de que quiere decir la educación secundaria en la formación para el trabajo. Por qué si hemos sido tan creativos y exitosos, entre comillas, en tensar dispositivos de implementación laboral, educativa afuera de la educación secundaria, no nos estamos planteando problemas al interior de la educación. Ustedes me podrán decir: bueno pero la educación secundaria no es para otra cosa, el 20% de los chicos de este país son egresados de técnica. Saben qué les va mucho mejor en su mercado de trabajo que a los egresados de educación común. Entonces no es decir introduzco el trabajo antes, el trabajo es parte de la vida, de la vida de todos, los chicos después que egresan tiene que trabajar, en fin... Entonces el trabajo atraviesa la vida de las personas y la discusión, la mirada, la reflexión sobre el trabajo es una reflexión sobre las discusiones de la distribución social. No es un tema que ha entrado suficientemente en agenda o cuando entro, porque yo sé que acá en Córdoba hay una materia “Introducción al trabajo”, en Buenos Aires también, en fin, entró por la ventana. No entró de una manera sustantiva, compleja. Entonces creo que tenemos reflexiones para eso. Hay una organización en Buenos Aires que es un ONG grande que está en diferentes países de América Latina que hace lo siguiente: trabaja con chicos de últimos años de escuela secundaria, de barrios tipo La Boca, no villas, sino barrios de bajos ingresos y trabaja y trabaja un año con eso chicos en una trama de orientación y finalmente los acerca a empresas, a redes empresariales. A qué tipo de redes empresariales?. Los acerca a OCA a cadenas de hoteles de cinco estrellas, los acerca a esos mundos. ¿Qué es lo que tiene de virtuoso eso? Digamos que un chico que es de La Boca, no es de tan fácil que sea chef en Hilton. Entonces hay ahí, pero que paso con esa organización? Se dio cuenta de eso, se dio cuenta de hacer lo que nadie hacía. Entonces ahí hay muchas miradas que podemos hacer todavía sobre las políticas públicas en relación a estas relaciones. Bueno esta es una tensión permanente e irresoluble. O sea, podemos trabajar sobre esto pero siempre va a haber tensiones entre la educación y el trabajo. La educación tiene funciones más amplias que formar para el trabajo, el trabajo es más selectivo, más excluyente, más jerárquico, tiene lógicas diferentes entonces son tensiones permanentes de las cuales lo que podemos hacer es una reflexión desde los derechos, desde las estrategias, desde lo que yo quiero, yo puedo desde el camino que puedo seguir solo o con otros alrededor de esto.

Tenemos otro problema que es la diferenciación interna Y la segmentación en nuestros dispositivos y servicios. Ahí nos referimos a lo que hacía referencia antes las diferencias de calidad en nuestros servicios educativos, en nuestros servicios en la formación profesional. ¿Cómo podemos? No digo que no se hayan hecho bases, se han hecho bases: están en las agendas públicas, planes de mejoras, planes de continuidad. Son los planes que hacen reflexionar, las escuelas tienen una ida y vuelta con los actores del sistema educativo para pensar como reflexionar, lo que para mi gusto no está suficientemente puesto en la agenda

política es la desigualdad en las oportunidades. De escuchar que todos los candidatos hablan de la educación, la educación y a nadie en la Argentina le importa la educación, pero si nosotros le ponemos un velo a la desigualdad estamos mintiendo y estamos no pudiendo resolver un problema porque no lo vemos. Entonces la desigualdad de oportunidades que tenemos que ponerla en el centro de nuestros problemas educativos. ¿Qué tensiones existen entre las propias concepciones y las concepciones de los actores? Ahí hay un tema, cuando uno va a ver lo que se hace en cada lugar, donde se implementan los cursos de orientación, donde se implementa la función profesional, y pasan cosas tan distintas!. Distintas en términos de recursos, tan distintas en términos de las lógicas de los actores. Es distinto si hay una universidad, si hay una municipalidad... La trama que se arma es distinta. Y la trama que se arma y que es distinta y que puede ser valiosa esa misma heterogeneidad, bueno en definitiva hay que mirarla en términos que no se da a mostrar tampoco en la Argentina, que es qué pasa con... Porque la verdad de lo que pasas o la verdad de para qué sirve es ver que paso después, entonces no falta mucho en términos de generación de datos y en términos de problematización de nuestros datos sobre estas cosas.

Después bueno hablamos mucho de las nuevas institucionalidades, estas que existen, estas políticas de subjetividad esta llegada el acompañamiento y sabemos que algunos jóvenes solo acompañados pueden ir haciendo esos procesos tan difíciles pero bueno, esto genera tensión.

¿Qué es lo que tiene que ser permanente y que es lo que tiene que ser flexible en términos de institucionalidad?

Por ejemplo, nosotros tenemos dispositivos interesantísimos a nivel de las políticas de empleos pero a veces no les pagan a los que coordinan los cursos, entonces ahí se cayó todo ¿no?, entonces esa trama alrededor de, de... A mí me parece muy, muy dificultoso que los estudiantes universitarios participen trabajando en estos programas siendo orientadores de estos jóvenes, o sea, todas estas tramas que vinculan jóvenes de distintos sectores sociales que en muchos sentidos perdimos en nuestra escuela pública. O sea, cuando morimos como sociedad es cuando cada grupo social vive en su segmento y se acomoda, si no sabemos que estamos todos en el mismo barco... O sea, que la educación Argentina sea distinta y desigual no es un problema solo para el que viene de la peor escuela de la Argentina, es un problema para el que va a la mejor escuela argentina. Porque además en la mejor escuela de la Argentina solo se aprende lo que se aprende en una escuela de nivel medio de Francia. Entonces estamos todos en el mismo barco, no es posible hacer buena educación si no estamos todos en una buena educación, o sea, eso es lo que hay que evaluar.

Entonces ahí eso tenemos que discutirlo mucho en términos de diversos autores como Castell que enumeraron muchísimo en torno a estas nuevas formas de seguridad social.

Después creo que hay otro nivel que creo que trabajamos poco y que está en términos... sabemos hablar del tema de trabajo de los jóvenes como si fuera todo un bloque, no? Porque bueno..... tanta información pero la verdad es que pasan cosas diferentes en cada

sector. Yo les puedo decir, ahora estamos estudiando la construcción de las nuevas tecnologías; yo les puedo decir respecto de la construcción, la construcción en la Argentina es un sector dinámico. Está dividida en dos: la mitad de la construcción son empleos formales de calidad creciente donde uno puede ir haciendo cursos como un trabajador, no en los niveles que cursan ustedes porque es otro nivel, por ejemplo un ingeniero. Pero en los niveles más bajos uno puede ir entramando aprendizaje en el trabajo, certificación de otros aprendizajes, nuevos cursos, en un entramado que da la Cámara de la Construcción junto con la UOCRA y termina siendo una trayectoria que da buenas condiciones de trabajo, buenos salarios como si los universitarios tuviéramos buenos salarios. (Risitas). Bueno pero es así, la mitad de la construcción es así. Entonces cuando hablamos de la construcción hablemos de los sectores de... , veamos que pasan en los sectores, ya vimos mucho sobre las generalizaciones. Teníamos nichos de nuevos empleos, tenemos falta de oficios vinculados a servicios personales, tenemos una trama de oficios que ya nadie quiere, que no son técnicos que no cubre a los centros de formación Pero que se dan existentes. La formación profesional es algo dinámico que tiene que estar en mucho dialogo con las universidades concretas de trabajo. De modo que se cruce esta trayectoria y estas demandas que a veces se crean. Por eso personalmente me interesan mucho y veo estudios internacionales que muestran éxito en los programas de empleos subsidiados, porque el empleo subsidiado genera si alguien va, si un joven va a una pequeña empresa donde las cosas se hacen artesanalmente e introduce a partir de dos conocimientos nuevas formas de gestionar termina creando su puesto. Pero para eso hay que acompañar ese circuito virtuoso. O sea, primero el joven tiene que poder hacer eso, entonces eso funciona, por qué?, porque bueno.... Además sabemos que es un país donde la productividad es mediana, hay mucho espacio para hacer mejor las cosas. Entonces ese centro virtuoso desde la necesidad del joven, el apoyo del Estado, el apoyo formativo y la empresa genera, por supuesto no hay que subsidiar a las grandes empresas hay que subsidiar a la que no podría pagar ese trabajador si ese trabajador no le genera empleo.

Entonces ahí tenemos enormes puntos que tenemos que empezar a mirar, a eso es a lo que voy, o sea, tenemos mucha generalidad, y estoy hablando también de la investigación y los que hacemos investigación sobre estos temas, estamos algunos puntos parados por cierto datos cuantitativos a los que no llegamos, seguimos poco lo que hacemos y al mismo tiempo no problematizamos esta cuestión.

Por ejemplo ahora estaba escuchando hace poco, referido a la segregación territorial las cosas que se pueden hacer ahora con estas tarjetas tipo SUBE, esa que es una información casi confidencial por un lado, pero por otro lado te muestra los desplazamientos de la gente, hay un trabajo muy interesante y en todas las carreras los obstáculos que tiene la gente en términos de desplazamientos, por ejemplo un trabajo que escuche hace poco, mostraba que así como la gente tiende a moverse para ir a trabajar y por ejemplo en el conurbano bonaerense la gente viaja dos horas para ir a trabajar no va a la escuela secundaria si no hay

una escuela en el barrio. Son datos que permiten tomar decisiones sobre políticas de educación muy relevantes de las que no tenemos total magnitud, no?

Y después están también las voces de los jóvenes, no?, que vuelvo a decir, a mí me parece que solemos manejarnos con categorías de trabajo decente, trabajo precario, desempleo, en fin.. sin complejizar lo que los propios jóvenes dicen de los buenos trabajos a lo largo de sus diferentes momentos de lo que llamamos las transiciones hacia la adultez, no?, y entonces esa mirada alrededor de “cuando salgo de la escuela”, alrededor de “cuando salgo del lugar de origen”, alrededor de “mi nuevo hogar”, alrededor de la relaciones con los amigos, todas esas transformaciones en la vida de los jóvenes que transforman la relación con el trabajo de ser un elemento diferente en términos de la identificación, el lugar diferentes que tiene la identificación en la construcción social, entonces muchas veces nos etiquetan en relación a que proponemos a los jóvenes porque a pesar de lo mucho que hemos estudiado de los empleos de trabajo para los jóvenes, no logramos cruzarlos con algunos de los dispositivos de política pública, no?. Entonces ese diálogo de la participación de los jóvenes en esto, es un terreno en que no me metí mucho pero me gustaría escucharlos a ustedes, que es también la ampliación del concepto del mundo del trabajo, por eso hoy los que puede ser la economía social lo que pueden ser otras formas de trabajo, alternativas, todo esto de lo artístico, otras formas que todavía no llegamos a captarlas y que todavía no sabemos cómo acompañarlas. Y dejo aquí. Gracias. (Aplausos).

Devoluciones a las preguntas

...Estudios cualitativos tenemos, tenemos muchos. Podemos decir que en la Argentina hay estudios cualitativos sobre los temas del trabajo con los jóvenes en la escuela secundaria, cuáles son las alternativas. Hay varios equipos de investigación, me acuerdo ahora de un equipo de investigación que coordina Silvia Dutchasky en Flacso que justamente hace un trabajo muy partiendo de lo que los jóvenes quieren, muy basada en autores como Gilu, desde la base, el trabajo partiendo desde la estrategia pedagógica desde la base. Pero hay muchos estudios sobre buenas escuelas, yo misma escribí hace unos años con Flavia... un libro que se llama “Qué hacer con las desigualdades en la escuela secundaria”, o sea, que yo creería que bibliografía sobre estrategias, por ejemplo en la ciudad de Buenos Aires hay varios estudios sobre lo que se llaman escuelas secundarias de reingreso que son escuelas que tienen un modelo educativo flexible, que trabajan por áreas, con docentes seleccionados por fuera de los listados, que trabajan por proyectos, que el chico no repite si no aprueba una materia, en fin, que tienen un modelo organizativo diferente. Hay varios estudios, yo recuerdo ahora uno de CETERA incluso de Flacso, en realidad estudios cualitativos sobre cómo motivar a los chicos, hay estudios sobre algunas escuelas que logran hacerlo y hay una especie de menú, de cómo trabajar desde el punto de vista pedagógico didáctico para motivar a los chicos. Yo personalmente que trabajé mucho en los centros de formación profesional de adolescentes, lo que observé es que ahí los chicos están súper interesados, no se distraen, pero por qué? Porque hay un producto, hay una relación, o sea, aprendo matemática porque si no puedo hacer el banquito. Entonces hay una relación

entre el saber teórico y el saber práctico y quiero hacer algo, y únicamente si eso que hago lo hago bien el producto me va a salir bien, sino me voy a caer del banquito, se va a romper. Entonces esa relación sobre pedagogía activa, yo que soy pedagoga escucho sobre maneras y áreas a motivar que no son las clases tradicionales. Claro vos estabas trayendo, me pareció, algunos niveles de desintegración social y altos que tenemos hoy en la Argentina en distintos contextos. Y bueno entonces es difícil, trabajo con la familia, trabajo con los chicos, en fin, lo que podemos decir es que la escuela es y aun y a pesar de todo una institución reconocida, y más allá de que se de la AUH o que no se la dé, que creo que ayuda pero sabemos que no es central porque justamente si fuera central tendríamos a todos los chicos en la escuela y no los tenemos, entonces el valor es relativo en ese sentido y es más bien el formato atractivo. Cuál es el modelo?, bueno, en fin. La bibliografía internacional creo que lo que dice es que cuando vos tenes como nosotros un 40% que deja la escuela hay muchos problemas grandes. El piso, aparentemente, de cuando a vos te falta un 15% la escolaridad obligatoria esos son problemas que son problemas casi individuales, que vos tenes que trabajarlo chico por chico por si le pasa algo a ese chico. Si vos tenes más, te lo digo en bruto pero para darnos cuenta que es un problema social más que individual, y bueno ahí hay que actuar de muchas maneras, o sea, hoy tenemos un 20% de los niños que nacen en la Argentina nacen de madres menores de 19 años, ahí tenemos muchísimo para hacer alrededor de eso, los apoyos a esa situación, en fin, para que las chicas terminen el secundario.

Entonces es difícil, hay que ver cada situación, cada grupo. Pero todavía estamos a un nivel de que podemos actuar sobre problemas sociales y no sobre casos individuales a nivel psicológico. Bueno y obviamente es un problema multidimensional muy, muy complejo.

Yo recuerdo que en algunos años iba mucho a la ciudad de Medellín en la época en que todavía estaba Pablo Escobar y era tremenda esa ciudad, era un valle donde no se podía caminar por las calles, donde la gente vivía aislada y los proyectos que trabajan con jóvenes eran muchos y se jugaban la vida. Porque el asunto era, en Medellín no había ningún trabajo donde un joven ganara más que en vender droga, que meterse en el circuito de la droga. No había. Entonces, no era que solamente ganaba más, ganaba cinco veces más. Y además hay una estructura con las que trabajaba Pablo Escobar, con estructuras de apoyo tipo de Robin Hood, con estructuras de apoyo a los jóvenes. Entonces era muy difícil. Algo pasó en esa ciudad, políticas de desarrollo, alcaldes progresistas, desarticulación de ese circuito, la mataron a Pablo Escobar, desarticulación de ese circuito de la droga se lo pasaron a México, pero eso es otra cosa. (Risas). Hubo que hacer un trabajo de movilización institucional, de movilización de toda la sociedad para que hoy Medellín sea una sociedad donde van los arquitectos a visitar porque es la concepción más moderna del mundo donde la gente vive muy bien, etc. Entonces es complejo.

El tema de la equidad educativa, de los niveles de calidad educativa es Fernando Reinbers es un sociólogo colombiano. Estos temas, estos debates sobre la equidad en educación, la equidad en educación es un concepto que apareció para introducir en el debate, tanto

cuestiones de desigualdad como cuestiones de diversidad cultural. La verdad es que no hemos hablado mucho de esto aquí porque hablamos mucho aquí porque hablamos mucho en la Argentina de las heterogeneidades y las diversidades. De que algunos jóvenes quieren ser punk, de las religiones alternativas, de grupos étnicos alternativos y de la riqueza que generan en la sociedad estas heterogeneidades. Ahora el debate en alrededor de la diversidad cultural planteo como plantean toda las políticas estructurales el tema. Bueno, cual es la igualdad básica no?, porque ustedes saben que hay diversidades culturales que atentan contra los Derechos Humanos por ejemplo, entonces ahí hay tensión.

Bueno, en fin, a lo que voy es: hay un enorme debate la interior de las políticas multiculturales, del multiculturalismo en la educación y de la equidad en la educación. Voy a Reinbers, el de lo que hablaba es de los niveles de educación planteándolo bueno, para que haya buenos tránsitos por la escuela nosotros necesitamos primero que el chico que llega a la escuela llegue en condiciones de igualdad y hoy está recontra probado que si comió mal en el primer año de vida y ya está, mucho no se puede hacer. Entonces la política infantil es una política educativa de primerísimo nivel, pero bueno, son políticas sociales, educativas, complejas, pero no se pueden desentender, es lo que llaman las condiciones de pre equidad, donde la escuela entra más o menos, porque da de comer, pero da de comer a los que ya están escolarizados. La equidad es el acceso, tenemos que permitir que entren, que tengan las condiciones de posibilidad para acceder a la escuela. Después tenemos que tener las condiciones de posibilidad para que aprendan en la escuela. Eso significa cuestiones básicas además de lo que planteaba. Significa que si nosotros en la Argentina relacionamos el ausentismo de los chicos con el ausentismos de los docentes ya está no tenemos más que hacer. Los chicos no están expuestos a la situación educativa lo suficiente. Entonces es como que nos devanamos la cabeza pensando como motivar a los chicos pero resulta que entre que los chicos no van y los docentes faltan y toda la historia que ya sabemos, los chicos en vez de ciento ochenta días de clases, doscientos días de clases tiene ciento veinte y bueno, lógicamente que no aprenden lo mismo que lo que aprenden en los países donde los chicos van a la escuela de 8 a 15hs doscientos días por año. No tenemos que devanarnos mucho la cabeza, dos numeritos que nos hace el diagnóstico. Por supuesto esto es un problema mayúsculo.

Para redondear el nivel es la terminación, después de todo lo que nos interesa es que terminen, que no está ajeno a lo otro, porque uno de los debates, cuando escribíamos con Flavia ese libro sobre las desigualdades, es bueno, qué queremos?, primero tenerlos a todos en la escuela y después que aprendan. ¿Qué se hace como política educativa?. Y bueno hay que tratar de hacer las dos cosas al mismo tiempo. Eso es difícil, porque entran todos también entran los que antes fueron expulsados entonces la cuestión se pone más difícil. Porque hay escuela que seleccionan, escuelas que no seleccionan o que tienen más problemas para seleccionar y bueno ese es el punto, ¿cómo se logra?. Yo hice una tesis sobre educación rural. Lo que yo vi en las escuelas rurales bonaerense de trabajo con diferentes al interior de un aula no lo vi nunca más en una escuela rural, o sea, la pedagogía

está, la didáctica está, no es lo mismo hacerlo con cuarenta que hacerlo con diez. Menues para llevar adelante hay muchos. Ahí hay chicos motivados, en las escuelas rurales hay chicos motivados. Me parece que hay un menú enorme, bueno, cruzado con las nuevas tecnologías, en fin.... Y bueno ahí tenemos un dispositivo de equidad como llevar computadoras a las escuelas que me parece excelente, fantástico pero que no está haciendo todo lo que debería hacer.

Y finalmente el quinto nivel de equidad que planteaba Reinbers es el que yo decía que es la vinculación de la educación con el trabajo. Que es finalmente todo ese proceso de muchos años de educación a donde lleva a la gente en términos del trabajo. Eso no es responsabilidad total de la educación pero que bueno, algo le toca.

Después el tema de la AUH. La AUH es un dispositivo de derecho universal básico. Hay perspectivas teóricas diferentes, desde la gente que discute políticas sociales hay perspectivas teóricas diferentes. Hay quienes dicen esto tiene que ser para todos independientemente de cualquier cosa. O sea, yo doy posibilidades a todos los niños de tener este apoyo a las madres con estos niños y que se transforme y que le de comer. Después este dispositivo está asociado a Derechos. Decir que un chico para recibir la AUH su condición es que vaya a la escuela, que tenga exámenes es vincular, la asignación con derechos. Yo estoy de acuerdo. Hay otros países y hay quienes en su agenda política, ponen, como México, la vinculan al rendimiento escolar. O sea, tiene malos rendimientos escolares, se las sacan. Bueno ahí ya entramos en otro terreno, no estamos hablando de una asignación básica por hijo. Estamos hablando de otro dispositivo, un dispositivo de premios y castigos que es otra historia. Entonces ahí es cuando empiezan las condicionalidades. Yo empiezo a decir para tener no sé qué tiene que hacer tal cosa, entonces ya...o sea, vinculamos a derechos es una historia, si lo vinculamos a otras cuestiones que son más complejas también, tienen razones más complejas es distinto.

Las trayectorias muy marcadas de educación y trabajo, bueno hablamos de trayectorias mañana, en fin, en Argentina siempre es un tema de debate. Porque hay posiciones muy en contra de que los chicos trabajen y cualquier tipo de trabajo en los chicos. Hay una ley en torno al trabajo de los adolescentes, yo creo que es una historia realmente, no?. Es una historia de cómo se fue construyendo eses campo, en realidad, si uno mira la historia de legislación sobre trabajo, trabajo infantil y adolescente fue recorriendo un camino en torno a los derechos laborales y en torno a la complejidad de las competencias necesarias en el mundo del trabajo. Porque la verdad es que los trabajos que pueden hacer los niños, los adolescentes, son trabajos de bajo nivel de calificación. Muchas veces los empleadores lo hacen porque es trabajo barato y en negro, eso es así. La otra cosa es la distancia que nosotros tenemos con el trabajo. Como decía una compañera hace unos días que estábamos hablando de las estrategias diferentes que tenemos nosotras mujeres profesionales de crianza de los varones y mujeres, entonces decía yo lo que tengo es una actitud militante con un hijo varón y una hija mujer, o sea, no es que sale espontáneo en mi casa que la

mujer hace lo mismo que el varón, la tiene una actitud servicial y el varón tiene una actitud de vago, de no hacer nada en la casa, yo los tengo así, pero desde la ideología.

Lo que quiero decir es que si creemos que es legítima la educación técnica y los chicos de trece años en la educación técnica hacen algo que se llamaría práctica laboral, si toda la educación sajona tiene educación técnica desde los 12, 13, 14 años, si en el mundo esto existe en educación, o sea, hay que pensarlo un poco más, en términos de qué significa trabajar. Y ahí cuando empezamos pensar en el trabajo intelectual, trabajar en un proyecto comunitario, qué significa trabajar, entonces ahí complejizamos un poco más este tema. El trabajo que tienen los jóvenes americanos de repartir diarios los sábados a la mañana, y bueno, no creo que eso sea para rasgarse las vestiduras, hay que mirar muy bien de que estamos hablando cuando hablamos de trabajo.

La importancia del trabajo de jóvenes con jóvenes: yo creo que eso es muy interesante. Creo que ahí está el puente que es la problematización de que hay que hacer cuando uno hace orientación con jóvenes, que no es orientación laboral ni educativa, que es las dos cosas. No se puede desvincular educación y trabajo porque las dos están en el destino inmediato de los jóvenes y que por supuesto hay que trabajar en la ampliación de los horizontes de sueños, tanto laborales como educativos no?, y posibilitarlos. Y esa diferenciación hay que mostrárselas que hay dispositivos de apoyo, en fin, hay que mostrarles que no es mañana también, esa es la otra historia. Que podes entrar a una universidad a los 20 años. Nosotros ya sabemos que es lo que hacen: empiezan, dejan, abandonan. Nosotros estamos llenos de jóvenes que abandonan y después vuelven. Lo mismo hacen en el secundario. Entonces hay que pensarlo en término de trayectorias. El concepto de trayectorias para mí tiene que estar alrededor de esa mirada, discutamos el trabajo, discutamos la educación, discutamos el futuro, pero como trayectoria.

Fotos Conferencia Claudia Jacinto. Octubre 2015



